

ADVANCING BASIC EDUCATION AND LITERACY PROJECT

EDUCACIÓN NO FORMAL EN ECUADOR

ARCO IRIS DE LA ALFABETIZACIÓN

25 AÑOS DESPUÉS



ENRIQUE TASIGUANO MUZO

ESPECIALISTA EN EDUCACIÓN NO FORMAL

FEBRERO 1999



U.S. Agency for International Development • Bureau for Global Field Programs, Field Support and Research
Center for Human Capacity Development • Office of Basic Education and Learning Systems

Contenidos

Prefacio	5
Introducción	11
ENF... antes	17
ENF... en la actualidad	36
Conclusiones	42
Epílogo: Secuencia de lo observado en ENF	44
Bibliografía	50
Entrenamiento	52
En la cúspide del arco iris	54
Finalmente el arco iris toca tierra	58

Prefacio

Mirar hacia atrás sobre la plataforma del tiempo es un privilegio reservado a los sobrevivientes y, en América Latina, continente de contrastes, no hemos sobrevivido demasiados. Ya casi al finalizar el milenio, aún nos debatimos entre el sueño de una sociedad de equidad frente a espasmódicos eventos que nos impulsan al futuro, y otros que nos regresan al pasado. Sólo como

muestra de estos retrasos tenemos, por ejemplo, que en algunos países de la región las tasas de mortalidad infantil y analfabetismo suben, o que Ecuador atraviesa, en estos días, por la mayor crisis financiera, política y emocional del siglo.

Pero pongamos, por un momento, la mirada en el Ecuador de hace 25 años. La vida, para los que buscábamos cambios, era fascinante y, al mismo tiempo, desafiante. Parecía que la transformación social estaba a la vuelta de la esquina. Teníamos la convicción de que las modificaciones en la estructura no sólo eran factibles sino inevitables. Como consecuencia de este fermento, los eventos eran percibidos en blanco y negro. La gente se categorizaba de manera simplista, uno era visto como a favor del cambio o en contra de él. Así, el Proyecto Ecuador, financiado por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), fue tildado por unos, como “estrategia imperialista para influir en la mente del campesino”, y por otros, como “un intento comunista auspiciado por intelectuales de Estados Unidos”. En efecto, no era ni lo uno ni lo otro, aunque sí tenía algo de ambos en el sentido de que existía un profundo deseo de ayudar a cambiar la actitud de los campesinos sobre ellos mismos, sus conductas en aspectos fundamentales de su existencia, como la reforma agraria, entre otros. El otro cargo era en parte acertado: todos buscábamos el cambio social.

Pese a todo, y superando problemas técnicos y logísticos, el proyecto salió adelante, vigorosamente exitoso, obteniendo visibilidad tanto dentro como fuera del país.

Los primeros dos años de trabajo se llevaron a cabo fuera del Ministerio de Educación (MDE), como una actividad puramente experimental. Luego, el proyecto pasó a ser una unidad dentro de la División de Educación de Adultos. Las negociaciones para lograr su institucionalización fueron tenaces y constituyeron un buen ejercicio de lo que ahora llamaríamos “diálogo político”. El proyecto fue aceptado por el “establecimiento” del



La historia de la ENF es también la historia de campesinos, los nuevos actores en el escenario educativo, que aportaron sus métodos sobre innovación y participación.

MDE porque tenía algo que ofrecer: Una metodología factible y atractiva, un concepto nuevo de aprendizaje para adultos y una manera no convencional de desarrollo curricular. Eso es todo lo que recibieron del proyecto.

Este éxito se debió probablemente a la existencia de algunas condiciones y circunstancias especiales durante el proceso de implementación del proyecto. Para determinar qué sucedió realmente como resultado de esta actividad, es necesario colocar al proyecto en la perspectiva de estas situaciones.

Algunas fuerzas positivas

1. La apertura a nuevas ideas por parte de la Oficina de Desarrollo Social de la USAID en Ecuador fue muy importante. Edward Hirabayashi, un estadounidense de origen japonés, quien en calidad de asesor, introdujo cambios espectaculares en esta misión desde su llegada en 1969. La capacitación motivacional campesina fue la acción permanente que dio unidad a la programación de desarrollo social. Se había creado una firma de consultores locales, llamada por sus siglas CEMA, para prestar un servicio nuevo y necesario a las organizaciones no gubernamentales (ONGs) y a las entidades estatales de este paisaje: el desarrollo organizacional. Así se desarrollaron ciertas destrezas desconocidas hasta entonces, entre los empleados de programas de desarrollo. Eran habilidades para acercarse a las comunidades rurales (principalmente del altiplano) donde sus habitantes vivían en condiciones de extrema pobreza.
2. La existencia, en la Escuela de Educación de la Universidad de Massachusetts, de un espíritu desafiante, casi irreverente, con respecto a las nociones tradicionales del proceso de enseñanza-aprendizaje, un espíritu de innovación y la convicción de que la educación debe ubicarse en el centro del cambio social. Este espíritu había creado una atmósfera en la cual los docentes y estudiantes estaban ávidos por poner en práctica sus ideas. El pensamiento provocativo de Paulo Frire, Iván Ilich y otros autores *anti establishment* (en contra de lo establecido) había encontrado suelo fértil en el Centro de Educación Internacional (CIE) de la Escuela de Educación en Massachusetts. Ellos jugaron un papel crucial en el proyecto, ya que formaban parte de un grupo de profesores y estudiantes de post grado con experiencia de campo que pugnaban por encontrar respuestas viables y no retóricas a los problemas de la educación popular en diferentes latitudes.
3. La consolidación de un grupo heterogéneo para la implementación de campo, que trabajó bajo la premisa “unidad en la diversidad”. Este grupo fue capaz de realizar un

verdadero esfuerzo de equipo y crear una cultura propia de la educación no formal (ENF). Inspirado por las corrientes de participación en la educación, el grupo combinó las herramientas técnicas y la avidez por el aprendizaje de los campesinos. Este proceso es descrito en detalle en este libro.

Política y un proyecto de alfabetización anterior

Dos eventos externos contribuyeron, irónicamente, al éxito del proyecto ENF en el Ecuador. Primero, ambos crearon expectativas, luego permitieron contrastar los resultados. Paradójicamente, estos eventos fueron los últimos años de la dictadura militar y el proyecto de alfabetización de la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

1. Las contradicciones que mostraba el gobierno militar y las presiones de la comunidad internacional para que se implementen iniciativas de desarrollo social ayudaron a que el proyecto lograra sus metas. En esos días, los líderes de la geopolítica no encontraron razón suficiente para un estado represivo en el país, puesto que “los grupos revolucionarios eran muy débiles”. Países como Chile, Uruguay y Argentina fueron casos muy distintos, pues estaban en juego intereses bastante mayores, el partido comunista era mucho más fuerte y las tasas de alfabetización eran cuatro veces superiores a las del Ecuador. Sólo para mencionar un indicador: Salvador Allende, a quien conocimos en Quito en 1972, llegó a la presidencia de Chile por la fuerza democrática de la votación popular. Esto resultaba escalofriante para las fuerzas reaccionarias de América.
2. El Proyecto de Alfabetización Funcional de la UNESCO, con un costo de 5 millones de dólares, había dejado más frustraciones que respuestas. Para algunos, este fue el último aunque no el más grande de los fracasos de la iniciativa “alfabetización para la vida”. De todas maneras, gracias a Carlos Poveda, su director nacional, tuvimos la oportunidad de extraer valiosas lecciones. Uno de ellos fue la necesidad de crear alternativas viables para el problema de maestros de educación rural para adultos que entonces eran reclutados en la ciudad, tenían aspiraciones y valores urbanos y debían viajar a diario al campo. Otra lección importante fue que los que aprenden deberían estar involucrados en el proceso de diseño curricular, incluyendo la selección de contenidos. (Recordemos que el facilitador de la ENF debía negociar con la comunidad y los participantes antes de iniciar cada módulo, proceso que llegó a ser uno de los atributos más importantes de la metodología y una buena estrategia para el auto-sostenimiento.)



La educación tradicional o formal ha sido siempre sinónimo de profesores, salas de clases y calificaciones.

3. Estos eventos externos habían contribuido a crear un sentimiento de frustración entre los funcionarios del MDE, entre los políticos algo progresistas y entre algunos administradores de agencias de desarrollo. Estaba claro que ellos ansiaban tener a su disposición un método eficiente para alfabetizar a la población adulta. Más del 85 por ciento de indígenas y otros habitantes de sectores rurales eran analfabetos. La

retórica institucional y aun el marco legal de la sociedad (incluyendo la expedición de ley de la reforma agraria) estaban muy por delante de las prácticas sociales. En consecuencia, algunos cambios sociales fueron no sólo tolerados sino deseados en las instituciones de desarrollo. Entre los grupos más conservadores de la sociedad existía temor de perder los privilegios, lo que a su vez empujaría hacia medidas en contra de la participación. En 1976, la dictadura tildó al proyecto de “subversivo”, e incluso declaró a una parte del equipo personas *non grata*. Incidentalmente, cuando concluyó el proyecto, y gracias a esta declaración, quien escribe estas líneas fue contratado por la ONU para compartir y aplicar la experiencia de la ENF en el sector salud en Colombia.

La Comunidad de aprendizaje y creatividad

Tanto en el CIE de la Universidad de Massachusetts como en las oficinas de Quito, se estableció una comunidad de aprendizaje y creatividad en un ambiente donde se combinaban las tareas de administración con actividades tales como, indagación, cuestionamiento, reflexión, prueba de ideas y proyectos de investigación. Estudiantes y docentes de la CIE fueron convocados alrededor de la noción de que los valores tradicionales que nos atan al pasado pueden ser cambiados a través de destrezas mentales. David Evans, investigador principal, y sus estudiantes, invitaron a la comunidad académica a realizar contribuciones para resolver problemas metodológicos específicos. Entre otras, estas fueron interrogantes que buscaban respuesta:

¿Cómo formar alfabetizadores a corto plazo?

¿Cómo desarrollar actividades curriculares para grupos de campesinos con diferentes lenguajes y valores culturales?

- ¿Cómo desarrollar material de alfabetización auto-motivacional?*
- ¿Cómo enseñar los números y las letras sin tratar a los adultos como niños?*
- ¿Había la posibilidad de usar juegos educativos sin lesionar los valores morales y éticos de la comunidad?*
- ¿Se podía desarrollar simultáneamente la auto-estima, la auto-confianza y el pensar crítico en un tiempo limitado?*
- ¿Era factible reducir las altas tasas de deserción de los programas de educación de adultos?*
- ¿Qué opciones eran viables para combinar proceso y contenido en forma de uso amigable?*
- ¿Marcaría diferencia alguna un enfoque lúdico de aprendizaje?*
- ¿Podría este esfuerzo llegar a ser auto-sostenido por la comunidad y el gobierno, o por el MDE o las ONGs?*

Flexibilidad y libertad

Los miembros de las dos comunidades de aprendizaje mostraron enorme dedicación y creatividad, y la misión de la USAID y el MDE estuvieron anuentes. El investigador principal, el jefe del grupo y el asesor estuvieron siempre listos para negociar apertura y libertad para el equipo local, de manera que éste pudiera mantener su espíritu innovador. El apoyo práctico y flexible se hizo presente desde varias direcciones, principalmente de los que tomaban decisiones. De la Universidad de Massachusetts, Dwight Allen, decano, David Evans, investigador principal; de la misión local de la USAID, Dick Green, Jon Grant, Edward Hirabayashi, et al.

Se cometieron algunos errores que, al igual que los aciertos, fueron procesados por el equipo y manejados como experiencia positiva de aprendizaje. La mayor parte de los resultados fueron documentados a través de la producción de una serie editorial de “notas técnicas”. En esta etapa, la participación de docentes y estudiantes de post grado fue crucial.

La “comunidad de aprendizaje” en la oficina de Quito fue conformada por diferentes actores provenientes de distintas vertientes:

Enrique Tasiguano, autor de este libro, indígena de la aldea de Llano Grande. Enrique había perdido recientemente a su hermano, quien fuera asesinado mientras luchaba por mejorar el nivel de vida de su comunidad. Enrique se encargaba de iniciar y continuar las actividades del proyecto en la mayor parte de las comunidades indígenas en su propia lengua, *Quichua*.

Carlos Moreno, mestizo rural a cargo del proyecto en la provincia de Chimborazo (región con mayor número de indígenas). Había sido director provincial de educación y cuyo deseo era ver a la educación jugando un papel preponderante en el cambio social. Hablaba también la lengua *Quichua*.

Jim Hoxeng (reemplazado luego por Bill Smith), con ancestros en South Dakota, provenía de tenaces experiencias de trabajo en África. Creía verdaderamente en los principios de la educación no formal y deseaba ponerlos en práctica. Su frase favorita al iniciar el proyecto fue, “la clave en la ENF es desarrollar diferentes experiencias para diferentes personas”. Un enfoque “a la medida del participante”, lo que hoy en día llamamos servicio orientado al cliente.

Amparo Borja, mestiza de clase media, quien había vivido en los Estados Unidos y siempre estaba sorprendida de las limitadas condiciones de vida de los campesinos de la sierra de este país. Amparo contribuyó notablemente en el área de administración y logística.

Pedro Pulupa, indígena quien representa, en carácter, a la mayoría de los habitantes del altiplano: leal, inteligente, discreto y generoso. Pedro manejaba el vehículo del proyecto y realizaba el pre-ensayo de los materiales en el campo.

Patricio Barriga, otro mestizo de clase media, quien había trabajado como consultor en el área de desarrollo de la organización para instituciones de los sectores público y privado, y también para organizaciones campesinas. Patricio creía que la revolución iba a tener éxito sólo si los habitantes de las comunidades rurales lograban acceso a la educación.

El compromiso de estos actores con las comunidades rurales fue fundamental. Estaban emocionalmente entregados al mejoramiento de la vida de los campesinos a través de destrezas básicas como herramientas de desarrollo individual, familiar y comunitario.

¿Qué sucedió con este esfuerzo una vez que el proyecto terminó y fue entregado al MDE? Eso es exactamente lo que Enrique Tasiguano nos cuenta en su forma tan coloquial. El documento “25 Años Después” es un vistazo optimista de la lucha de este país por introducir la cabeza, con todos sus logros de desarrollo social, en el año 2000. ¡Gracias por escribirlo!

—**Patricio Barriga**

Después de sembrar, llegará el tiempo de unir tierras altas con bajas, comunidades con comunidades, de zurrir fronteras... después de tejer corresponderá edificar". (Wankar, Ramiro Reinaga, Tawa Inti Suyo, 1993, p. 330)

Introducción

Este documento es el resultado del esfuerzo desplegado por las siguientes instituciones: *Education Development Center* (EDC), Proyecto para el Avance de la Educación y la Alfabetización (ABEL, por sus siglas en inglés), Proyecto de la *Human Capacity Development Center* de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y de todos aquellos que vivimos la experiencia de la educación no formal (ENF) en el Ecuador.

La primera parte presenta al lector las incidencias y resultados relacionados con el "quehacer de la investigación", lo cual causó una sorpresa muy agradable en el ámbito campesino, especialmente porque nadie se imaginó que volveríamos a revivir las experiencias de la ENF, ya que las instituciones o personas que vivieron sus experiencias en tal lugar nunca más han vuelto, dejando en la comunidad una sensación de haber utilizado a los campesinos como simples "conejos de indias". Por esta razón, los facilitadores se involucraron de inmediato en la misión de rescate de la información, estableciéndose a la vez, lazos de compromiso para trabajar por el desarrollo, a través de la educación de este tipo: creativa, liberadora, participativa y comprometida.

La importancia de reeditar la experiencia radica en rescatar y presentar a las nuevas generaciones lo que significó la ENF en el Ecuador, a pesar de la corta vida oficial del proyecto que tan sólo duró cuatro años. De pronto, dos décadas más tarde, se promueve la recuperación de lo que ha pasado durante 25 años. Sentimientos de nostalgia, análisis



A través de reuniones y talleres con campesinos, el proyecto de la ENF buscó estrategias de participación para reducir el analfabetismo.

profundos, sensaciones de caminar juntos por los senderos de la experiencia de hace 25 años, surgen entre los participantes de este evento, comprometiendonos a revitalizar la ENF, como alternativa válida para apoyar la educación y el desarrollo en las comunidades rurales.

En la segunda parte, una

alegoría comparativa de un arco iris, invita a recorrer los caminos del pluralismo étnico y cultural, de la importancia del bilingüismo, de la arcilla que compacta lo cultural como espacio ineludible en el cual se han de tratar estas experiencias. Es también una invitación a la crítica constructiva de la Educación Formal, que siendo oficialista, se multiplica de la misma manera y produce los resultados masificadores en todas partes del mundo, coartando la creatividad, desplazando al usuario fuera de su propio contexto y de la verdadera formación del ser.

En el cuerpo principal del texto está inmerso el trabajo del Equipo de Apoyo Investigativo universitario, conformado por estudiantes con raíces campesinas, que han acompañado a las comunidades en sus investigaciones. Es por eso que las vivencias son expuestas desde su propia óptica, en ocasiones cargadas de una emotividad que nos da la dimensión de lo que significó para el equipo de investigación encontrarse con algo nuevo o distinto como fue la ENF. Desde un principio, los miembros del equipo se preguntaban, ¿Cómo el campesino, desde su rincón, comunidad, cultura, hace educación? ¿Cómo crea, promueve, evalúa y conduce al desarrollo de la misma? ¿Cómo se convierte en líder y en crítico del sistema y lucha por democratizarlo?

Reconocimiento y dedicatoria

Mis agradecimientos a quienes se involucraron en este cometido: EDC y ABEL 2, a través de sus gestores, Andrea Bosch, Roberto Anzalone, Yusra Visser y demás personas que a futuro participen en esta misión.

En Ecuador, a los facilitadores Mesías Silva (Tutupala), Eufemia Lara (Guazaso), Ernestina Martínez (Quimiag), Marcelino Yuquilema (San Juan), Rogelio Inca (Cajabamba-Sicalpa), José Antonio Sagñay (Pulucate), Pepe Huashima y Juan Solano (miembros del SEV de Azuay), Carlos Avellan, Lenin Moreira, Miguel Cedeño, Ramón Salazar, Espíritu García, Violeta Chica, Rosa Zambrano, Fanny Vera, José Muñoz, Ramón Valencia y otros de la Provincia de Manabí, quienes mantienen vivo el espíritu de la ENF, sin que las vicisitudes del tiempo hayan borrado de sus rostros la alegría de haber participado en esta noble experiencia.

De igual manera, mi reconocimiento por el apoyo brindado por las comunidades campesinas de Tutupala, Columbe, Llano Grande, San Isidro, Charapotó, Cayambe y Muyurco, que con actitud franca y llena de fe en el porvenir, han permitido se averigüe y se investigue sin esperar nada más que una tarde de reencuentro con el pasado: un reavivamiento, el compartir con propios y extraños y el abrazo fraterno cultural. El apoyo contable de Germán Guamán, quien descifrando los números, me permitió dedicar más tiempo a la parte medular de este documento. Y a los Mensajeros de la Cultura, “Saila

Ñan” y “Samari”, que nos permitieron devolver el favor de ayudarnos, como es costumbre en los campos del Ecuador, con música y representaciones de profundo contenido social.

Reitero mi reconocimiento a los facilitadores, que como en los viejos tiempos de la caballería, cual Quijotes “con adarga al brazo y lanza en ristre”, se volcaron a cumplir actividades con el fin de rescatar la información y revivir lo sucedido después de 25 años de ausencia de contactos y compromisos. Revivieron las reuniones y los talleres, compartieron las experiencias con sus pueblos y los visitantes, con alegría y con desprendimiento reeditaron la vitalidad y entereza de hace 25 años. Con su esfuerzo se produce este documento.

Finalmente, el estudio desplegado por el Equipo de Investigación de Apoyo conformado por estudiantes del cuarto año de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Central de Ecuador, conformado por Aymé Quijía, Ximena Aldaz, Anita Lucía Tasiguano y Susana Zhagñay. Su trabajo nos ha permitido conocer testimonios que sin mayor antecedentes que el taller introductorio y el involucramiento en las comunidades campesinas, han recopilado valiosa información que comparten con nosotros.

El presente documento está dedicado a los campesinos, para así fortalecer su capacidad autogestionaria, y a las instituciones y personas que laboran en el campo del desarrollo rural, especialmente en la educación campesina, cuyas proyecciones y esperanzas son comunes; donde hace falta impulsar proyectos agresivos que demandan coraje, creatividad y cambios de conducta. También pretende ser una fuente de información para las organizaciones no-gubernamentales (ONGs) e instituciones oficiales que se dedican al desarrollo de las comunidades: la bondad de la ENF está en los campos, en el diálogo campesino y en las acciones positivas de los participantes que ahora, 25 años después, son críticos de su propia experiencia. Es admirable constatar la fortaleza de los facilitadores y de sus comunidades, que han sabido resistir el deterioro económico del país, la capacidad de reactivarse de inmediato en este cometido de la ENF, a pesar de mantenernos sin comunicación durante más de dos décadas. Su personalidad se ha mantenido incólume, ávida de involucrarse en nuevas experiencias, mientras se evidencia su lucha permanente por el bienestar de las comunidades.

Con Domitila Chungará, líder indígena de las alturas de Bolivia, diremos, “si me permiten hablar” y con Jaime Hoxeng, “permitan que Eufemia, Ernestina, Marcelino, Mesías, Carlos y Fanny lo hagan”, será el mayor reconocimiento, porque así seremos más, mientras mayores oportunidades tengamos de establecer una red de aprendizaje-enseñanza, endógena y de desarrollo como el pueblo y sus líderes lo vean y crean necesario, mayor será el bienestar de los pueblos en un marco de justicia y equidad.



En un momento dado, la idea de enseñanza y aprendizaje fuera de la sala de clase era casi inimaginable.

Los organismos estatales y privados, los grupos oficiales y los que no lo son, y quienes laboran para el desarrollo, tienen la oportunidad de retomar los “chaquiñanes” (senderos en lenguaje *Quichua*) múltiples de la educación y el desarrollo, como arroyuelos que alimentan a los ríos, los senderos confluyen a los caminos y carreteras del anhelado desarrollo, dejando fuera el “tareismo” y permitiendo el crecimiento conjunto del usuario.

Uno de los problemas graves que no permiten el crecimiento y la participación de las comunidades, especialmente marginales, en aspectos de progreso y desarrollo, es la poca credibilidad que se da al conocimiento y práctica del campesino, el hombre de las áreas peri-urbanas, o los habitantes de los estratos, así llamados, “bajos” de la sociedad. Como consecuencia de lo anterior se desperdician recursos en “redimirlos”, cuando, como ha demostrado la experiencia de la ENF, sólo tenemos que caminar juntos y avanzar.

Metodología

La metodología tenía que nacer de la conversación y discusión entre los compañeros y otros actores de la vida social de las comunidades, que paulatinamente se involucraron en ella, hacia los resultados esperados en la propuesta, que se sintetiza en “estudiar el impacto, 25 años después, de la ENF en el Ecuador”.

Por lo tanto — una advertencia — debo enfatizar que este documento no tiene carácter “académico”, es válido por ser el relato fehaciente de quienes hemos vivido la experiencia en las bases de la sociedad y desde allí, a nuestra manera, expresamos la misma, y este “libro” no es producto de un escritor, porque el concepto se limita a los doctos en el uso del lenguaje escrito. En nuestro caso, los involucrados en esta experiencia pertenecemos a la cultura oral y a fuerza de “conquistas” irrumpimos en campos que nos habían sido vedados.

Como paso inicial, hubo la necesidad de establecer contacto con la fuente misma de los hechos, con las comunidades y personas, con las instituciones educativas que en ese entonces se vinculaban de manera directa con la educación para-sistemática, extra-escolar o popular como se le denomina actualmente.

Viajamos a los lugares donde se experimentó la ENF, iniciando las visitas a las localidades de Latacunga y Pujilí en la Provincia de Cotopaxi; Agato y La Compañía en

Imbabura; Colonche y Bambil Collao en Guayas; los Salasacas, Puñachisac y El Rosario en Tungurahua; y Gradas Chico, San Simón y Cachizagua en la Provincia de Bolívar. Se evidenció una permanencia del recuerdo, cuyo discurso expresaba satisfacción, añoranza y deseos de retorno hacia las vivencias de la ENF.

Pero donde finalmente se vislumbró el coraje y convencimiento para continuar realizando el trabajo de ENF, a pesar de haber terminado hace tanto tiempo, fue en las comunidades de Tutupala, Pulucate y Columbe de la Provincia del Chimborazo, y en las comunidades rurales, recintos y veredas de San Isidro, Tosagua, Rocafuerte y Charapotó en la Provincia de Manabí. De igual manera en las provincias de Azuay, Cañar y Carchi, se mantiene vivo el recuerdo de la ENF.

La comunidad indígena de Llano Grande en la Provincia de Pichincha, jugó un papel importante como catalizadora y contraparte de las comunidades contactadas. Con la misión de llevar el mensaje cultural, se cumplió con lo que se denomina “pago”, que se da a la apertura, acogida, prestancia y voluntad de involucrarse en el cometido de la ENF en las culturas campesinas e indígenas: el visitante nunca llega ni se va con las manos vacías.

En la primera reunión de facilitadores en Tutupala nos comprometimos a desarrollar las siguientes acciones:

- ▶ Contactar y convocar a los demás facilitadores de cada región o sector, por medio de visitas personales y directas, utilizando a las Escuelas Radiofónicas del Chimborazo, Radio Mensaje de Pichincha y por “encargos y recados”.
- ▶ Preparar talleres de dos días, previa ubicación de un centro social y geográfico en las Provincias de Chimborazo, Manabí y Pichincha.
- ▶ Programar el Encuentro Cultural con la presentación de los Mensajeros de la Cultura de Llano Grande, “Saila Ñan” Taller de Música y “Samari” Danza Indígena, como fase de involucramiento en esta celebración de la comunidad anfitriona, de los líderes y autoridades locales y de las instituciones educativas dedicadas al desarrollo del sector.
- ▶ Revisar y aplicar la Metodología de la Espiral Elíptica del Aprendizaje, en los Talleres y Encuentros de la ENF, 25 años después. (Para información del lector exponemos la metodología: Vivir la experiencia del reencuentro, entrar en un proceso de reflexión, en base a la clarificación de ideas y su ordenamiento, cuya conceptualización permita preparar una acción depurada y priorizada. Esta acción a su vez, determinará un

resultado que será una nueva experiencia iniciándose así la formación de la espiral elíptica, cualidad de ensanchamiento del conocimiento).

- ▶ Procurar la máxima interacción entre facilitadores, autoridades educativas, líderes y personajes, con el fin de aprovechar esta oportunidad para reactivar la educación campesina y poner en evidencia la supervivencia de este tipo de educación, como recurso alternativo de la enseñanza tradicional.
- ▶ Utilizar los materiales de la ENF y la documentación existente para exponer y distribuir a los interesados en profundizar sobre la educación de campesinos para campesinos, auspiciada por el convenio.
- ▶ Realizar una reunión final para analizar los resultados (una en la costa y otra en la sierra), delinear el futuro de la ENF, crear un compromiso de trabajo y continuidad, especialmente en lo que a educación campesina se refiere.
- ▶ Centralizar la información, promover su conocimiento y distribución, y establecer contactos para preservar y difundir la ENF.

El entusiasmo de los facilitadores y del equipo de apoyo a la investigación, luego de los primeros encuentros, permitió crear comisiones para la parte operativa, para los que contamos con los siguientes equipos:

Provincia de Chimborazo: Mesías Silva de Tutupala; Eufemia Lara de Guasazo; Ernestina Martínez de Quimiag; Marcelino Yuquilema de San Juan; Rogelio Inca de Sicalpa; José A. Sagñay de Pulucate

Provincia de Manabí: Carlos Avellán de Portoviejo; Lenin Moreira de Portoviejo; Carlos Vélez de Portoviejo; José Jacinto Muñoz de San Isidro; Miguel Cedeño A. de San Isidro; Violeta Chica U. de Charapotó.

Equipo de Apoyo de Investigación: Aymé Quijia de Nayón; Ximena Aldaz de Santa Rita, Quito; Susana Zhagñay de Cañar; Anita Lucía Tasiguano de Llano Grande, Calderón.

Dirección y Coordinación: Enrique Tasiguano.

Apoyo Contable: Germán Guamán.

El primer taller estuvo dirigido al Equipo de Apoyo de Investigación para dar a conocer la existencia del Proyecto de Educación en el medio rural y la presunción de que sobrevivió luego de su finalización. De igual manera, con el equipo de facilitadores, en

sendas reuniones y talleres, se programaron actividades de recuperación de la información sobre los años posteriores a 1976, en cada comunidad, la cual sería transmitida al equipo de investigación, cuyo trabajo se transcribe íntegramente en este documento.

Los encuentros culturales programados por los facilitadores en cada comunidad permitieron contar con una asistencia masiva de la población. Los jóvenes que no vivieron la experiencia inicial aprovecharon el acto para satisfacer su curiosidad sobre la ENF.

Comuna de Llano Grande como contraparte catalizadora de las comunidades

Las primeras pruebas tanto de los juegos como de “Los siete pasos para el aprendizaje de lecto-escritura” (llamada luego “Metodología de Silvia Ashton Warner”), se realizaron en la Comuna de Llano Grande. De la misma manera, la producción de las fotonovelas de “Manuel Santi” se realizaron en este lugar, contando con la participación entusiasta y desinteresada de la comunidad.

Por otra parte, y de manera casi inconsciente, yo había vertido en la comunidad, mi carácter de facilitador, creando espacios para la juventud con proyectos productivos para apoyar sus estudios. Para esto se contó con la oficina de los Clubes 4-F del Ministerio de Agricultura y Ganadería. También con adultos, presidiendo y asesorando la formación de Centros de Cultura Popular con el apoyo del Departamento de Educación Extraescolar del Ministerio de Educación y Cultura, tiempo después de la finalización de la ENF.

El rescate de la cultura, la toma de conciencia de ser pueblo indígena con valores que aportan a la sociedad, la erradicación del analfabetismo en personas menores de 50 años y la conformación de la Unión de Comunidades Indígenas de Calderón (UCIC), son algunos de los resultados de la vigencia de la ENF en la comunidad de Llano Grande.

Estas y otras experiencias fueron compartidas durante todo el proceso de recuperación de datos para la investigación, en las comunidades mencionadas.

ENF... antes

La ENF debió haber nacido mucho antes, en las artes mismas de la supervivencia de los pueblos, en el traspaso de la sabiduría de las generaciones, en las manifestaciones culturales y sus productos tecnológicos y científicos; debe estar en el ambiente flotando como una aureola lista para anidar en las mentes de los pensadores y transformarse en acción con sólo excitar la voluntad, en cualquier parte del mundo.



Otra sala de clases no formal...

La ENF toma esta forma y estas dimensiones de acuerdo al lugar donde se vive la experiencia, en este caso, en el Ecuador: país que para 1971 vivía entre prolongadas dictaduras barnizadas con el auge del petróleo, negra esperanza, que nunca hasta hoy, ha significado alivio o mejoría para los pueblos.

De acuerdo a múltiples documentos, notas técnicas, textos, informes y evaluaciones escritos y distribuidos por la Universidad de Massachusetts, por sus participantes y gestores nacionales y extranjeros, se conoce que el Proyecto de Educación No Formal del Ecuador sigue siendo una realidad, desglosado en su esencia y acorde a sus necesidades.

ENF en Ecuador: Inicio y conformación del equipo

“Comienza con la visita a Ecuador de un grupo de técnicos de la Universidad de Massachusetts durante el verano de 1971. El equipo estudió aproximadamente 30 programas y proyectos diferentes que se dedicaban a actividades educativas extra-escolares. Muchos conflictos fueron vislumbrados al discutir la factibilidad. El equipo creyó necesario la creación y el uso de técnicas apropiadas dentro del contexto de trabajo de las mismas organizaciones”.

“Luego de cumplida la misión se firmó un convenio con la USAID, el Gobierno de Ecuador y el Centro para la Educación Internacional de la Universidad de Massachusetts. En el contrato se previó el diseño y experimentación de una amplia variedad de enfoques en la ENF o Extra-escolar”. (Extracto del informe presentado al Ministerio de Educación en el primer semestre del año 1974).

Es importante reseñar la conformación del equipo de trabajo, ya que si bien es cierto que el grupo de la Universidad de Massachusetts realizó el contacto y los estudios iniciales de factibilidad y presentaron propuestas, tenían, al mismo tiempo, dificultad para llevarlas a cabo porque en Ecuador, como en el resto de América Latina, para ese entonces se vivían momentos de cuestionamiento de la presencia extranjera, matizados con sentimientos nacionalistas y revolucionarios en el que la presencia del “gringo” daría un tinte de ser “hecho en los Estados Unidos para América Latina” (HOXENG, James, *Permitan que Jorge lo haga*, 1973, p. 22).

Esta situación permitió que por primera vez en un proyecto financiado por Estados Unidos se contara con el primer Director Nacional que fue Patricio Barriga Puente. El mismo texto menciona en la parte de agradecimientos sobre las cualidades del director, que “su actuación es de tan alta calidad” que ha merecido reconocimiento nacional e internacional.

Su formación como economista y educador, su capacidad de gestión con los campesinos, funcionarios y representantes de organismos del Estado e instituciones

nacionales y extranjeras, le permitió conducir coordinadamente la política y la administración del proyecto ENF en colaboración estrecha con James Hoxeng y el resto del personal, sentando bases de lo que sería el futuro de la institución.

El resto del equipo se conformó con la contratación de la secretaria Amparo Borja, quien demostró infinita creatividad y apoyo en su función. Fui integrando al equipo a Carlos Moreno, por su experiencia de haber sido Director Provincial de Educación. José Enrique Toaquiza y Pedro Pulupa conforman el equipo inicial de trabajo.

Sin lugar a dudas esta conformación intercultural, trilingüe y multidisciplinaria, con aspiraciones afines y la capacidad directiva y administrativa, basada en el diálogo y consulta, permitió fortalecer la institución.

La participación de profesores y estudiantes de la Universidad de Massachusetts, permitió enriquecer la experiencia, entre ellos se destacan: David Evans, Investigador Principal; William Smith, especialista en producción de materiales a más de ser Administrador; John Bing como Coordinador con la ayuda de Cookie Bourbeau, Valeria Ikis, Jak Gunter, Jim Fritz y otros que a más de aprender aportaron a la conformación del proyecto de la ENF.

Entre las autoridades nacionales de la educación oficial se debe destacar a Carlos Poveda, Servio Tulio Moreno, Rafael Aldaz, Milton Cisneros, Luis Freire, entre otros que desde el Ministerio de Educación y Cultura compartieron el trabajo de la ENF.

De la misma manera, varios directores han pasado por el proyecto, se debe destacar la participación de Rodrigo Villacis Molina, que también fue el argumentista de la fotonovela “Manuel Santi”, y Marco Encalada encargado de la dirección durante la ausencia de Patricio Barriga.

Hay muchas personas más, que en mayor o menor grado han participado en el proyecto, todos aprendimos mucho de la ENF, tanto que para algunos se transformó en la principal motivación de sus vidas, canal y conducto de las realizaciones, guía de la formación del individuo hacia la colectividad, comprometido con la causa del mejoramiento del hombre y el medio ambiente.

Carácter que toma en el transcurso de la acción

El personal multidisciplinario y polivalente, predispuestos a involucrarse en el crecimiento como personas y como grupo, dio como resultado la conformación del equipo de apoyo del Proyecto de la ENF. Esta es una cualidad que no debe pasar desapercibida: Es la conformación y dirección que debe tomar un equipo de trabajo hacia la lucha por las libertades que se perfilan a cada paso.

Es posible que esta situación haya creado más de una preocupación a los cooperantes,



Los materiales de enseñanza y las técnicas de aprendizaje de la ENF fueron creadas con un profundo respeto y reconocimiento por los campesinos y sus comunidades.

financistas y más participantes, pero es innegable que sí se produjo, porque la lucha por la búsqueda de igualdades, el trato justo, las libertades y otras aspiraciones legítimas de cada grupo social conlleva en sí un compromiso y alineamiento con los sujetos más necesitados. Esta actitud, exenta de

paternalismos, consiste más bien en “caminar juntos”, en ser recíprocos y validantes mutuos. Esto es el resultado de la convivencia dinámica y de la búsqueda y cumplimiento de caras aspiraciones que tienen los pueblos desde su origen y en cualquier parte. La educación humanística obliga a determinar y a accionar en la dirección que los usuarios lo exigen.

Siendo la educación formal efecto y causa del mantenimiento del sistema — que no ha respondido a las aspiraciones de la gran mayoría — la ENF se presenta como alternativa, cuestionada inmediatamente por los beneficiados de esta situación, causantes de las reales necesidades de los pueblos. Por dar la razón al usuario, ser y sujeto del aprendizaje, es la primera tribuna donde poco a poco tales usuarios fortalecen su figura y se perfilan seguros sobre la tierra, su tierra. Es el primer contraste tangible analizado con fruición y será tema de fondo en las ponencias y en los relatos de este trabajo. En las exposiciones y discursos de los participantes de la ENF hay precisiones sobre lo que se considera abuso, falta de respeto, dominación, marginación, segregación, etc. por ser ése el espacio de vida en el que se desenvuelve. Uno de los valores de la ENF es haber contribuido a la toma de conciencia de sus capacidades y potencialidades, de haber creado espacios de discusión y conformación de un nuevo pensamiento que colabora al desarrollo y progreso de sus comunidades.

De cómo se produjo el crecimiento de la persona

La respuesta viene por el camino de la lógica. Si los juegos de fluidez agilitan la mente; si los juegos de simulación traen a colación situaciones no expuestas por siglos y obligan a meditar; si las tarjetas del mercado permiten en la reflexión posterior cuestionar el injusto trato y abuso del mercado, leyes en las que estamos inmersos todos sin haber participado

en su elaboración; si los dados de letras conforman palabras de alto contenido social; si el Juego de la Vida cuestiona, promueve, ubica y obliga a tomar partido; si los siete pasos de la metodología denominada de Ashton Warner para la alfabetización sumada al pensamiento de la “Liberación del Oprimido” de Paulo Freire colaboran.

Necesariamente uno de los grandes productos de la ENF es la búsqueda de la liberación con inteligencia y, en gran medida, organizada y planificada, de cuestionamiento al sistema imperante en un lugar y tiempo determinado.

Un poco de números y estadísticas

Uno de los grandes cuestionamientos al sistema es el relacionado con las micro y macro planificaciones para el desarrollo. Entre otros canales, la educación formal se basa en estadísticas y datos de dudosa confiabilidad.

A la localidad de Llano Grande llegaron estudiantes universitarios, con datos extraídos del Instituto de Estadísticas y Censos, en el que se determinaba que la población total llegaba a 5,000 habitantes, cuando todos sabemos que somos más, de acuerdo a censos propios realizados en febrero del presente año. También tienen datos, entre otros, de que más o menos el 30 por ciento de los habitantes son trabajadores municipales, lo que significaría que todos los varones, sin fijar edad, son trabajadores municipales, por cuanto sabemos que la población femenina es mayor en nuestra comunidad, y finalmente entregan un listado de apellidos en gran número como Ulcuangos del Cantón Cayambe y Pumizachos de otra parroquia. Errores de apreciación numérica, social e histórica, demasiados para un sólo documento.

Anecdóticamente, permítanme utilizar las expresiones del ex-presidente del Ecuador, Dr. Rodrigo Borja, que en su campaña pregonaba no creer en las estadísticas y decía más o menos así, “si en un pueblo se ha contabilizado la existencia de 50 pollos gordos y aquél pueblo se conforma de 200 habitantes, según las estadísticas, a cada uno de ellos le corresponde un cuarto de pollo, pero no se percataron que los pollos pertenecen a un solo dueño y que él prefirió venderlos”. Además ¿a quién y a cuántos se les ocurre verificar y aplicar correctivos y dar respuesta a las estadísticas? La gran mayoría mira pasar los datos y las estadísticas como bandadas de pájaros que emigran en busca de otra estación.

“Volviendo a recoger los pasos” en la ENF (frase común entre los indios del Ecuador, que significa retomando lo suyo con profundidad y cariño en la recta final de la vida), nos damos cuenta de cuánto se ha caminado. En las provincias de Carchi, Imbabura, Pichincha, Bolívar, Cañar y Azuay, se realizaron pruebas o trabajos de pilotaje; igualmente en las provincias costeras de Guayas, Los Ríos y Esmeraldas. Los programas se realizaron a través de convenios con entidades del Estado, con entidades militares y

religiosas, ONGs, federaciones de organizaciones campesinas, organismos de segundo grado y locales, o sea, con las comunidades mismas.

Pero los datos para la información a la contraparte del convenio se cuantifica solamente lo que corresponde a las provincias de Manabí, Chimborazo, Cotopaxi y Tunguragua, a finales del 1974, previendo la finalización del proyecto para mediados de 1976.

	Manabi	Cotopaxi	Chimborazo	Tunguragua	Total
Profesores y líderes entrenados	100	40	97	30	267
Comunidades involucradas	84	35	97	30	246
Participantes de centros comunitarios	2,400	1,050	2,900	860	6,210
Campesinos relacionados con los proyectos	8,400	3,800	30,700	5,200	48,100

Para finales de 1973 se produce una agresiva expansión en la provincia del Guayas, particularmente en las comunidades de Colonche, Bambil Collao, Cinchal y Manglaralto, con programas de educación y desarrollo comunitario afincados en la autogestión de la población con la Dirección Provincial. En Chimborazo, de igual manera, se labora con facilitadores indígenas y mestizos en acuerdo con autoridades educativas y del Servicio de Ecuatoriano de voluntarios. En Azuay se establece el convenio con el Colegio de Sayausí para crear un centro de formación de facilitadores. En Manabí y Esmeraldas, en convenio con las Direcciones Provinciales de Educación, se implementan cursos de entrenamiento en la utilización de materiales no formales para todo el personal docente oficial, para un número aproximado de mil quinientos maestros participantes.

Ejemplos de cómo se aplicaron los juegos y los métodos no formales en comunidades y organizaciones

El juego de la vida

La adaptación y aplicaciones del juego de la vida fue inspirado por el juego “Monopolio” y transformado luego en “La Hacienda”, por ser completo en las incidencias de la vida misma. Los equipos de estudio y los campesinos lo llamaron Juego de la vida. Es el mayor logro de la ENF, en cuanto a materiales, que según lo corroboraron los manabitas, se utilizaba en la provincia hasta el año de 1987.

En este tiempo, por causas de carácter político, se produce la disgregación del personal de los llamados “no formales” (llamados así por ser el grupo que habiendo sido facilitadores, habían continuado sus estudios e ingresado en la estructura formal de la educación provincial, en calidad de supervisores en primer término, y luego de directores

de diferentes oficinas, tal como hasta entonces se los encuentra.) A ellos se les reubicó en distintas oficinas.

Pero volvamos a las primeras experiencias. Se dice que el Juego de la Vida es un juego completo porque a más de promover el diálogo sobre la vida misma, se puede utilizar para el aprendizaje de letras y números. Así, con los asociados a la Federación Nacional de Arroceros (FENACOPARR), para participar en este juego y leer las tarjetas y escribir los resultados, hacía falta alfabetizarse. Al mismo tiempo se tomaba conciencia de las incidencias del mercado, el medio ambiente, las fuerzas de la organización, el papel del banco (fuente de crédito y control económico, asunto que hace 25 años no tenía mucha incidencia en el medio rural y que ahora es fundamental y, como expresó un campesino de Santa Lucía, “en ello se va hasta la vida”).

Considerando que las incidencias de pagos, créditos y trámites, controles de los supervisores tanto de los bancos privados como del Estado, tienen mucho de pesquizaje y sanción, especialmente con el pequeño agricultor. Tan poca ayuda prestan al verdadero trabajador y productor que los instrumentos de la ENF se adelantaron al tiempo, ya que hace 25 años se tomaba conciencia de estos hechos que sólo variarán en beneficio del campesino cuando se pase de la conciencia a la acción.

Juego de la cooperativa

Con juegos sobre el cooperativismo se llegó a entender y rectificar la conformación de las cooperativas, ya que estudios contemporáneos demuestran los desvíos que produce esta actividad: creando grupos de élite y de poder en la directiva, y en la mayoría de los casos hay desvío, malversación y “desaparición de responsables con todo y dinero” creando así nuevos ricos con el esfuerzo de los demás.

Previendo mediante el juego se ha concientizado sobre las responsabilidades de todos los que se involucran en los mandos o a los encargados de fiscalizar la gestión. Esto es especialmente cierto en el ámbito rural donde el compañerismo y el compartimiento hace viable la aplicación del cooperativismo, aunque sin descontar de los males que adolece.



Fue un gran esfuerzo coordinar la acción con el desarrollo de la comunidad.

Método de alfabetización de Silvia Ashton Warner
En poblaciones con un alto índice de analfabetismo (como en las provincias de Cotopaxi, Imbabura, Cañar, Azuay y Esmeraldas),

se aplicaron, con el apoyo de las direcciones provinciales de Educación de Adultos, los siete pasos de la Metodología adaptada de Ashton Warner.

Esta metodología proponía encontrar, a partir de un diálogo y discusión de la situación real, palabras generadoras de conciencia sobre problemas latentes y, con esas palabras “código”, se iniciaba el desglose silábico y jugando con las diferentes piezas y en conjunto con los demás asistentes, se trataba de conformar palabras. Todas aquellas palabras fueron afincándose en el entendimiento, aprendiéndose el uso y manejo de las mismas, con profundo sentido de propiedad.

El hecho de compartir algo tan personal y con tanto sentido de propiedad, defendido, desglosado y reestructurado en otros vocablos de igual sentir, hacía que el aprendiz creciera, difundiera y compartiera lo suyo, transformándose en enseñador, de igual a igual. De esa manera, la alfabetización fue un recurso para que el campesino aprendiera a bregar con los elementos, recursos y personas, tomando conciencia de su crecimiento y de la colectividad que le rodeaba.

Es meritorio mencionar que tanto la adaptación del Monopolio como el método de Silvia Ashton Warner son el resultado del esfuerzo desplegado por James Hoxeng y de todo el equipo. El método de los siete pasos ha tenido resultados sorprendentes por el menor tiempo que toma para aprender el neoelector. Veremos cómo cada uno de los participantes del equipo central aportan a la conformación de la ENF.

Educación formal versus educación no formal

En comparación con el frío e impuesto aprendizaje de las primeras letras en los niños en la educación formal, el sistema no formal de aprendizaje dinámico gustó mucho a adultos y niños, los cuales se transformaron en verdaderas ayudas y guías de su padres y abuelos.

A los niños les gustaba mucho involucrarse en las sesiones de trabajo, socio-dramas, visitas de reconocimiento de lugares y personas, proyecciones de vistas fijas, y en todo momento, con alegría y diversión, lo cual es un aspecto fundamental de la educación.

Luego, en el Programa de los Centros Infantiles, los niños cumplirán en parte sus aspiraciones de aprender con libertad.

La educación compartida y apoyada por los mismos campesinos produjo aprendices, compartidores y apoyadores en este cometido. Eso gustó y se proliferó, no sin antes ser visto de reojo por los maestros tradicionales, quienes veían como atentatorias estas actividades, calificadas de “informales e irrespetuosas” por la resistencia, y como un vago conocimiento de cómo realizar la verdadera educación. Este fue el primer obstáculo. Tiempo después, frente a la participación campesina, los mismos añoran los tiempos de la ENF.

Ambientes donde se produce la ENF

La ENF se produce en cualquier ambiente que dé cobijo o que facilite la interacción: en aulas prestadas o rincones del hogar, en los portillos de una iglesia, en la esquina de la plaza, en la orilla de un río o bajo un frondoso árbol. La gente se juntaba a jugar a las cartas del Mercado, analizando los precios de los productos de primera necesidad y compartiendo cómo se realizaba el cultivo de tal o cual producto o sobre su procedencia y sus bondades.

“Aquellas maderas cartones con números y letras”

Los dados de letras pasaban de mano en mano en los grupos y, con rostros de satisfacción, estos entrelazaban palabras entre el asombro de poder expresar nombres, cosas y lugares y, con la ayuda de los que más sabían, cumplían aquello de que se enseña-aprendiendo y se aprende-enseñando.

Para una tarde de Bingo de Letras, se convocaba a toda la población, adultos y niños, un grupo humano ufano. Terminada la tarea diaria, con sus granos de maíz o fréjol, retiraban la tarjeta de letras y al grito del director del juego, uno a uno cada espacio de letras se cubría, mientras en la mente la figura particular de cada letra se adueñaba de sí. Los niños ávidos de participar, jugaban con sus padres. En sana, alegre y festiva competencia, discutían “si la palabra era mala o la intención y la mente, cuando aparecía tal o cual palabra llamada mala”. Las mujeres con sus pequeñitos en sus espaldas, los maridos junto a sus esposas y cada uno con entusiasmo hasta que “cansados de tanto ganar, nos retirábamos a nuestras casas a descansar”, expresaba don Ramón Valdivieso de la localidad de Balzayan en la provincia del Chimborazo.

Socio-dramas y fotonovelas

Con cualquier motivo, con aire festivo se preparaba el “Día del Sainete”, llamado así por las presentaciones de dramas y socio-dramas organizadas para una velada. Después de haber leído las fotonovelas de “Manuel Santi” y haber repartido los papeles de los personajes, se “repassaba una y otra vez” para quedar bien y para reflexionar con los asistentes sobre el mensaje que traen las novelas. Finalizadas las presentaciones, los asistentes se comprometían a preparar la sesión siguiente.

Bibliobus

Estas acciones que nacen de la iniciativa de las comunidades son las inspiradoras de otro programa, El Bibliobus (llevado a cabo en 1974 en las provincias de Chimborazo y

Tunguragua), del que veremos, más adelante, su incidencia hasta hace poco. Fue el rescate de un valioso instrumento mecánico muy poco utilizado, que reposaba en los estacionamientos del Ministerio de Educación. Se conformaba de un vehículo tipo bus, equipado con planta propia, generadora de luz, con juego de reflectores, parlantes, equipo de proyección de cine y biblioteca ambulante, el cual permitía



El contacto directo y las frecuentes discusiones con los campesinos nos permitió crear materiales y técnicas enfocadas en la enseñanza y el aprendizaje. Los facilitadores y participantes utilizaron dinámica, escenarios de la vida real y otros recursos propios.

trasladar personal especializado en teatro, impresores de periódicos, menaje y vituallas para permanecer largo tiempo en localidades rurales.

La utilización del Bibliobus se transformó en una versión moderna de los juglares, el traslado de pueblo en pueblo de grupos de música, teatro y producción de periódicos. Servía para motivar y propalar la idea de que sí se puede iniciar un proceso de aprendizaje en cualquier parte: promover y apoyar a los Centros de Cultura Popular, dedicados a alfabetizar; desarrollar destrezas de supervivencia; practicar la democracia a través de asambleas de pueblo, utilizando procedimientos parlamentarios; tomar decisiones siguiendo un proceso de prioridades; y motivar para el éxito. En definitiva, a la formación del individuo en relación a la colectividad a la que pertenece y al medio ecológico que lo circunda. Una versión de aquello son los “mensajeros de la cultura” de la localidad de Llano Grande, participantes de este evento.

Títeres, cabezones y caretas

La utilización de los títeres fue un éxito total; la gente aprendió desde fabricarlos ellos mismos, hasta montar escenarios y preparar diálogos, esquematizar los argumentos y apropiarse de los temas de interés común, representarlos y compartir la vida misma con este instrumento novedoso, producto de alta creatividad.

Con los títeres, tanto los facilitadores como los compañeros de las oficinas centrales y los campesinos, se sentían muy cómodos, y las sesiones se transformaban en agradables *feed back* del programa. Los cabezones — globos gigantes con figuras de caras — y las máscaras gustaban mucho al público y formaron parte de los recursos metodológicos del aprendizaje.

De la co-participación con las instituciones

Dos son los momentos en que se intensifica el contacto con las ONGs y entidades oficiales. El primero, cuando existía la necesidad de promocionar el programa y encontrar espacios de prueba para, una vez abierto el interés, seleccionar los sectores de trabajo. El seguimiento y la evaluación darían la pauta para continuar en aquellas provincias y en algunas de sus comunidades.

De la misma manera, cuando se había probado la validez de los instrumentos y la metodología, a través de las Direcciones Provinciales de Educación y de las oficinas del Servicio Nacional de Recursos Didácticos (SEANRED), su utilización se expandió al resto del país, destacándose las provincias de Esmeraldas, Los Ríos y Bolívar.

Con el Servicio Ecuatoriano de Voluntarios (SEV), Central Ecuatoriana de Servicios Agrícolas (CESA), las cooperativas y las instituciones oficiales como el Ministerio de Agricultura, los diferentes departamentos del Ministerio de Educación, el Ministerio de Defensa y el de Salud, se experimentaron los instrumentos, se produjeron copias de materiales y se multiplicaron (bajo convenio en algunos casos, y de manera voluntaria en otros).

Lo novedoso de los instrumentos y la efectividad demostrada y, respondiendo a los acuerdos y convenios, hizo que se extendiera rápidamente su utilización y que el programa sea conocido a nivel nacional. Sin embargo, pronto detectamos que el interés de los cooperantes radicaba en la consecución de beneficios personales e institucionales antes que beneficiar al campesinado. Lo cual responde al estilo burocrático de las instituciones; esto está corroborado por la investigación posterior y por ser una de las causas del cierre del proyecto.

De las visitas y proyecciones de la ENF

A nivel internacional, recibimos visitas de estudiantes de la contraparte institucional y de interesados por presenciar, en la práctica, los resultados. Recibimos apoyo de los estudiantes de la Universidad de Massachusetts, creando un intercambio de expositores desde y hacia el extranjero, fomentando la elaboración y publicación de monografías y tesis de grado sobre la experiencia ecuatoriana. Por medio de revistas y artículos de prensa se ha difundido el conocimiento de la ENF del Ecuador, pero se ha olvidado difundir la suerte seguida por los compañeros facilitadores y las comunidades del país.

Adaptación, creación y rescate de los juegos y de los materiales de educación

La metodología de trabajo con las comunidades dieron buenos resultados. Un ejemplo relevante es que la aplicación y éxito del Juego de la Vida responde al trabajo acucioso y tesonero de los equipos en el Ecuador y en la Universidad de Massachusetts. Es un sólo

ejemplo del proceso seguido hasta obtener el producto final, desde su presentación física realizada en papel, cartón o plegable, hasta llegar a elaborar el tablero en madera y las cartas y fichas en material perdurable. Este mismo proceso siguieron los demás materiales (juegos, dados de letras, tarjetas, bingos, etc.)

En 1972, año clave del Proyecto de ENF, se activaron varios frentes. Uno de ellos fue la experimentación del uso de la radio. En Radio Mensaje de Cayambe, el Padre Isaías Barriga permitió poner a prueba un proyecto de Radio Interactiva para campesinos, el cual fue dirigido por James Hoxeng, quien además fue el creador de esta modalidad educativa. Su planificación y ejecución están relatadas ampliamente en el libro “Permitan Que Jorge lo Haga”, y constituye, junto a las cabinas de Cotopaxi, uno de los principales programas que perduran hasta hoy.

En Radio Mensaje, el reportero y locutor campesino Don Ramón Quilumbaquin ha divulgado y realizado un análisis del trabajo realizado con ENF en los años setenta, y ha dado testimonio de lo mucho que le han servido los programas del proyecto. Las primeras pruebas se hicieron en Tabacundo, donde se nos permitió trabajar en un ambiente de confianza — cualidad que se ha mantenido hasta hoy. Las pruebas se transformaron en programas aplicables para otras comunidades, con características de apoyo a amplios sectores campesinos en desarrollo. Especial mención merece la confluencia final de los elementos y acciones en lo que es hoy en día “Radio Mensaje” de la Casa Campesina de Cayambe (lugar donde se trasladó finalmente la emisora).

Junto a estas, se realizaron otras acciones de menor envergadura aunque muy útiles en cada uno de los casos, como es “Radio Visión”, donde se utilizó pancartas con dibujos tipo código que acompañaban a las grabaciones en *cassettes*, las cuales fueron elaborados para conducir un proceso de aprendizaje valiéndose de un monitor capacitado.

La creación de radionovelas, con personajes como Hugo Candelario en la costa y Pedro Remache en la sierra, son hasta hoy, ejemplos clásicos de la masificación de la radio. El argumento se basaba en la vida cotidiana de dos personajes comunes y, al mismo tiempo, viviendo los conflictos del crecimiento hacia el liderazgo y la toma de posición en la vida personal y comunitaria. Esta novela — en especial la de la costa — es elaborada en capítulos y ha sido transmitida hasta hoy con éxito en la Provincia de Manabí.

Otras producciones son las cuñas de radio que, con frases sencillas grabadas por campesinos facilitadores, e insertas en grabadoras portátiles o en las radios locales de emisión frecuente, obligan a reflexionar o discutir sobre los problemas comunes. Es el estilo de las cuñas comerciales que, a base de repetición, han logrado introducirse en el diario vivir de los jóvenes, con muy buenos resultados. Sus mensajes son de contenido social, temas como la belleza y sus diferentes maneras de captarla; la comida, el análisis de

los alimentos o los precios del mercado; la música, el arte y los gustos; la comunicación, la práctica de recordar y la discusión que produce efectos positivos tanto individuales como colectivos, todo esto adornado con programas elaborados atractivamente para determinadas audiencias.

Como se expresó con anterioridad, con FENACOPARR se estableció en primer término una relación de carácter horizontal. Esto se comprende por la calidad de los socios: la mayoría de los trabajadores del agro dedicada a la siembra del arroz. Sus dirigentes, seleccionados del grupo en general, no mantenían los vicios burocráticos, estilos o poses negativas. Al contrario, la cordialidad del trato permitió canalizar acciones y trabajos con fluidez. Se probaron y aplicaron materiales — en especial los de lecto-escritura y de mercado — acorde a sus necesidades y se fomentó la discusión continua sobre los abusos de los intermediarios, lo cambiante del mercado, la siembra y sus incidencias y los aspectos políticos. Un aspecto que garantizó la acción del proyecto es la fuerza y cohesión organizativa, la posibilidad de ingreso a grandes comarcas de producción agrícola con el aval de los socios y el compañerismo. Todo ello permitió cumplir cabalmente con lo esperado.

Facilitador... capítulo aparte y digno de ser reconocido

El papel de los facilitadores es digno de ser analizado, aunque en este documento se relaciona continuamente la vida de la ENF con la formación y gestión del mismo: el crecimiento del facilitador garantiza aquí y ahora su labor.

Se dice que debe ser reconocido hasta “diplomado”, “certificado” y titulado, porque es el gestor de la ENF. El proyecto así lo reconoció — aunque no en la titulación — y comenzó por otorgar bonos por su gran labor, la cual se dividía entre atender los Centros de ENF y la preparación y formación de sí mismos.

En el proceso cada facilitador tuvo que afrontar graves conflictos; lo que sabía no era todo lo que necesitaba, por lo que se predisponía a aprender más, relacionarse más con todo tipo de gente, resolver conflictos individuales y comunitarios, transformarse en definitiva en motor del desarrollo. Lastimosamente algunos se quedaron en el camino y decidieron desistir de



No importa dónde fuera, la ENF hizo esfuerzos por satisfacer las necesidades de la comunidad, haciendo uso de la capacidad humana y recursos locales.

tal responsabilidad, pero hasta hoy saben que es importante y sacrificado ser facilitador, al tiempo que es gratificante cuando ven el avance de sus pueblos.

A las comunidades nos acercamos con la premisa de encontrar personas interesadas en aprender, participar y crecer con su comunidad; solamente se fijaron estos requisitos: el de discutirse en comunidad su candidatura, ser mayor de edad, tener apego a la comunidad, ser comunicativo, abierto para nuevos aprendizajes, tener “don de gente”, que guste enseñar, con cierta “pasta” de líder, sea hombre o mujer y que tenga aceptación de la comunidad.

Este personaje se transforma en el centro de las acciones de la ENF. Su carácter de canalizador y catalizador, a medida que avanza su grado de criticidad, permite la aplicación, expansión y sostenimiento de la educación campesina. La formación y presencia del facilitador es cuestionado por los profesores de la educación oficial, al creer que atentarían contra el profesionalismo. En parte tenían razón, porque con la sola presencia del facilitador, muchas incorrecciones, abusos y hasta delitos han tenido que ser revisados, juzgados y sancionados, o canalizados de mejor manera cuando la comunicación se ha restablecido por medio del diálogo con los maestros, en beneficio del pueblo.

Laboratorio vivencial para los facilitadores

El tema de los facilitadores, su formación, vida y permanencia en el tiempo, son dignos de estudio, por eso en muchas ocasiones se retoma el tema en este documento. En primera instancia, lo relevante es el espacio donde se produce el crecimiento de la persona, que poco a poco se transforma en un nuevo ser comprometido con los demás en su comunidad y luego con las de comunidades allegadas e inclusive trasciende a nivel nacional e internacional.

Lo anterior parecería exagerado, para quienes viven experiencias reducidas en el conocimiento de los campesinos, mestizos, indígenas y negros que conforman lo que hoy, se están llamando “nacionalidades”, palabra que tanto molesta a quienes no quieren mirar más allá de su mundo. Este desconocimiento se produce en todos los ámbitos, en los estratos sociales de base como en las cúpulas del intelecto. Por eso, es necesario introducirnos en el tema de los laboratorios vivenciales “cerrados” como mecanismo para la formación del facilitador.

En el mundo de los empresarios se gastan grandes sumas de dinero para la “formación” de sus empleados, con el fin de conseguir mayor rendimiento para sus empresas. En la ENF, se rescataron ciertos elementos, como el de trabajar en un ambiente acogedor, con los servicios necesarios y acordes a un seminario o taller, por un tiempo de

entre tres a quince días. La elaboración del programa de entrenamiento propuesto por los responsables, fue discutido y llevado a un consenso con los participantes.

El candidato que por encargo de su comunidad fue seleccionado e invitado a este encuentro-taller, vivió experiencias nuevas, desde alejarse de su comunidad por largos días (algo muy poco común), hasta convivir durante el proceso con personas de distinto origen geográfico y social. Los recursos utilizados en el entrenamiento (ejercicios dinámicos, trabajo de grupos, amplias sesiones de discusiones, juegos y dramatizaciones), permitían el crecimiento del individuo, comenzando por darse valor y valorar a los demás, hasta convivir en una comunidad de aprendizaje. Cada ejercicio o acción era factible de realizar en su comunidad, así, cuanto aprendían lo enseñaban a sus compañeros.

Esta característica tenía un fin, el de distraer de los quehaceres diarios para meditar sobre los otros aspectos del desarrollo, tema que por sus agobiantes tareas o por falta de espacio o de oportunidades, se había dejado de lado. El proyecto de ENF presupuestó su trabajo de tal manera que podía conseguir la permanencia de los candidatos a facilitadores en este “encierro” — que nada tiene de contradictorio con su carácter de vida libre que tienen en el campo — su ánimo de aprender y de vivir la experiencia, en este caso, con actividades que le han estado vedadas.

A más de aprender a alfabetizar, o realizar reuniones de solución de problemas, o gestionar ante los organismos exógenos a la comunidad, aprendieron a compartir, con sus nuevos compañeros y, unidos en un fin común, se sintieron aptos y fuertes para velar por sus comunidades.

Al egresar de esta escuela campesina, salían apto para enfrentarse de manera planificada con las fuerzas poderosas que imperan en el medio donde viven, con profundo sentido de participación en la vida social, política, económica y cultural del país. Fortalecía el conocimiento del medio ambiente que le circunda y, por ende lo defendían.

El facilitador practica la democracia en el “laboratorio vivencial” preparado para ello. Dicho laboratorio es el sitio de experimentación de los facilitadores entre sí, al contrario de los laboratorios donde el hombre es utilizado para ser diseccionado como conejillo de indias. El facilitador en este ambiente, es el sujeto de la historia, después de analizar su vida, valorarla y programarla en beneficio de sí mismo y de los demás, esta vez recurriendo a las fuerzas e instituciones que tienen que ver con su comunidad.

Trascendencia del facilitador

Cabe indicar que la intención inicial del proyecto de la ENF — de ser un campo de

prueba y aplicación de materiales y mecanismos de aprendizaje con el fin de mejorar la educación — se queda corta, pues en la práctica, toma el derrotero mesiánico de preocuparse por la formación del ser, del hombre, del gestor, de aquel que en su mundo interior tiene tanto que dilucidar, que bulle de inquietudes y se pregunta sobre su educación y más que nada, analiza lo que implica todo ello para la vida misma.

Se cuestiona y averigua el porqué de las cosas, la incidencia de las religiones, los mitos y las leyendas, la formación del mundo y del universo y las causas y el origen de las cosas. Desde la ingenuidad de la vida en su medio, trasciende a cuestionar lo que está mal y lo que debería ser y, cuando encuentra en sus manos la posibilidad de solucionar algún problema, no vacila en actuar con audacia, así, el que un día fue facilitador, nunca dejará de serlo.

Instituciones que utilizaron la experiencia de la ENF

La relación con el Servicio Ecuatoriano de Voluntarios (SEV), permite que la ENF, desde sus inicios, participe a través de entrenamientos en la formación de líderes quichuas en Cachisagua. El SEV funcionaba en Chimborazo y Azuay. En ambas provincias la diferencia fue radical: en Azuay, por ejemplo, se trabajó con mística, inclusive con mayor compromiso. En el caso de Chimborazo, los voluntarios del SEV se organizaron para contribuir al desarrollo de los sectores campesinos.



Los facilitadores utilizaron Bingo, El Juego de la Vida, grabaciones y radiodifusión, fotonovelas, un poco de historia del lugar y narración como materiales educativos.

Resultados a mediano y largo plazo

El logro en educación, capacitación, salud y organización campesina es loable, o por lo menos, dejó el camino abierto a las gestiones para el desarrollo a través de las instituciones. Uno de los productos a largo plazo es la participación de los líderes de las comunidades como representantes en la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), organización de renombre a nivel de las Américas.

Hay claros indicios de lucha y defensa de su pueblo por parte de los facilitadores y líderes formados en estos dinámicos eventos, y participan con alto grado de conciencia en los movimientos por la restauración de la democracia y el mantenimiento de la justicia.

Otra actividad que supuso gran esfuerzo fue el involucrar a instituciones oficiales como el Ministerio de Educación y Cultura y con quienes se coordinó la

mayor parte de las actividades, presentando informes y resultados, como correspondía por ley.

La coordinación con otras instancias oficiales fue más bien puntual. Por ejemplo, con el Ministerio de Defensa, acordamos formar alfabetizadores de los conscriptos, que anualmente hacen el servicio militar obligatorio, con la intención de que, al retornar a sus comunidades, tengan la oportunidad de aplicar sus destrezas y conocimientos.

Con el Ministerio de Salud, en cambio, se cooperó en el entrenamiento del personal de la institución. Se instrumentalizó su aprendizaje, estableciendo contacto directo con los funcionarios y haciendo participe a campesinos. El método que se aplicó resultó ser idóneo y efectivo. La actividad se realizó utilizando títeres.

Con el Ministerio de Agricultura y el de Obras Públicas en tanto, ya que el avance del Proyecto ENF así lo exigía, se llevó a cabo la construcción de obras de infraestructura como producto de las gestiones realizadas por los facilitadores, líderes y organizaciones en el avance de las mismas, como sucedió en Colonche, Manglaralto, Cinchal y Loma Alta. Con estas actividades se dinamizó la consecución de obras, las exigencias de cabal cumplimiento se generalizaron y las demandas de los sectores campesinos inquietaron a las autoridades por producirse simultáneamente en diversos lugares del país; tanto que el equipo de ENF destinado a Colonche fue llamado y mantenido en la Gobernación del Guayas por algunas horas mientras se investigaban las acciones realizadas por los campesinos en Guayaquil. En la práctica de la capacidad gestionaaria y de darle prioridad a los proyectos, nos habíamos trasladado a la meca misma de la burocracia como lo es Guayaquil.

ENF... al término del convenio

Este documento es la continuación de otros documentos inéditos, y otros que han circulado profusamente hasta formar parte de otros tantos, que en ocasiones han olvidado mencionar fuentes o bases de experiencias.

En el Ecuador, se dispuso, por disposición legal, para el cierre del convenio, entregar todas las pertenencias a las contrapartes nacionales, así los vehículos fueron entregados a las direcciones provinciales de Chimborazo, a cargo de la dirección de estudios. Carlos Moreno siguió utilizando el vehículo y los contactos de la ENF por mucho tiempo, ya que más tarde se vinculó a la Fundación Internacional financiada por la USAID y dirigida por Edmundo Benneth. Esto le permitió dar continuidad, aunque en menor grado, a las comunidades indígenas del Chimborazo. Otro vehículo que se entregó a la Dirección Provincial de Cotopaxi fue designado de inmediato a funcionarios sin tomar en cuenta la continuidad del proyecto. Se entregó un vehículo a la costa cuyo destino

final se desconoce; también se otorgó uno a Pichincha, donde un funcionario del Ministerio de Educación lo siguió utilizado.

En la vida del proyecto, tanto la oficina principal de Quito como las provinciales que se crearon paulatinamente, se instrumentaron profusamente con la adquisición de archiveros, estantes, escritorios y mobiliario en general, instrumentos de trabajo, grabadoras, proyectores de diapositivas, grabadoras de video, máquinas de escribir, aparatos de perifoneo y más vituallas.

De igual manera, el SENARED del Ministerio de Educación y Cultura se encargó de producir, en convenio con el Proyecto ENF, gran cantidad de materiales sobre los juegos y fotonovelas, de simulación y fluidez. Por su parte, el Departamento de Educación Extra-Escolar recibió abastecimiento en abundancia de estos materiales, cuadernos “También Yo Puedo”, se enviaron dados de letras impresas y en blanco, juegos enteros de tarjetas del Mercado, Juego de la Vida con todos sus componentes, teatrales y títeres. No sucedió así con los campesinos, a los que con estas reglas del juego, nada les tocaba o nada podía ser destinado a los verdaderos gestores de la ENF. “Sólo veíamos pasar las cosas por encima, repartirse desde un clip hasta vehículos entre ellos y que pasaron a ser de uso personal”, expresó uno de los preclaros facilitadores.

La primera impresión es que todo aquello desapareció de inmediato, como para entonces se produjeron cambios en la cúpula militar que dominaba el país, afectando a los mandos medios del sistema, sus prioridades no les permitieron de manera oficial continuar con la efervescencia creada durante la existencia de la ENF.

Don Mesías Silva fue enfático en aseverar que “a la comunidad, nunca nadie más de los que continuamente llegaban, los visitaron y no entendían por qué. Si mientras duró el proyecto poco faltó a que se hermanaran. Igual cosa con el Ministerio de Educación, el de la Salud, de los voluntarios del SEV de Chimborazo, de las ONGs y otras instituciones, nadie nunca volvió a la comunidad”. Don Misho — como le llaman con cariño en su pueblo — emplazó de manera directa a una ex-voluntaria del SEV, por no haber vuelto nunca más a Tutupala.

Base informativa y trabajo desplegado por el equipo de investigación

El trabajo de investigación realizado por el Equipo de Apoyo se ha sustentado en los siguientes documentos: *La Educación No Formal en el Ecuador, años 1971 a 1975* (Compendio escrito por el proyecto para el Ministerio de Educación y Cultura); *Permitan que Jorge lo Haga* de Jaime Hoxeng, traducido al español por Elena Donoso; *¿Educación No Formal, ¿Para Qué?*, de Patricio Barriga; *Informe de Educación No Formal*, que aún no ha sido publicado; *Manual del Facilitador*, preparado por quien escribe estas líneas en 1997.

También se basaron en las Notas Técnicas, producidas por la oficina central, y realizadas por estudiantes y profesores de la Universidad de Massachusetts; el personal de Quito; y en informes y documentos de evaluación que reposan en el archivo de la ENF en el Ecuador.



Finalmente, y basado en un acuerdo mutuo, el gobierno se involucró en el proceso de educación de adultos.

Supervivencia de la ENF

En el taller de información de apoyo de investigación se estudiaron documentos del Plan Quinquenal (1973-1977), el cual se organizó primero en forma piloto, y luego como ordenanza. En ésta, el énfasis se encuentra en la nuclearización, que es una filosofía que pretende involucrar al campesino y promover el liderazgo informal. Desde el principio se vislumbra una regresión (se retorna al sistema vertical del aprendizaje formal), ya que con sólo la aplicación de una ley o reglamento no se puede cambiar la conducta de los responsables.

Los Núcleos Educativos declaran atender “especialmente a los sectores más apartados de la población rural, que viven en condiciones económicas deplorables y bajo los principios de una filosofía social liberadora y una pedagogía científica...” (Informe de Curso-Seminario Operacional de Nuclearización, 1978, p. 5). Excelente retórica: tiene razón de ser ya que en su planificación participa Milton Cisneros, quien fue contraparte nacional del convenio entre la Universidad de Massachusetts y el Ministerio de Educación y Cultura. Es la secuela de la ENF la que obliga a tomar en cuenta a los campesinos y a sus organizaciones. Es un triunfo porque se identifican en los campos básicos que enuncia: participación comunitaria, desarrollo curricular, capacitación, organización y administración de la comunidad y coordinación inter-institucional e interdisciplinaria (Idem, p. 12).

De igual manera, en la propuesta sobre consultoría educativa que presenta CONSUDEC en el documento “Proyecto General de Educación” para las Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador, elaborado por Galo Pozo Almeida, Jorge Rivera Pizarro, ambos, en el capítulo cuarto (p. 71), enuncia la filosofía de la ENF y reivindican

la presencia y validez de los facilitadores en la educación por radio. Para esto llegaron a dar entrenamientos al personal de la radio con Edgar Jácome, consultor experto en la materia.

Otros vínculos descubiertos en el país y uno de los más importantes que se conoce es el de Manabí. la supervivencia es de carácter oficial, inserto en el hacer educativo del MEC, con sus Programas de Educación Popular y Nuevo Rumbo Cultural, nueva oficina creada con la inspiración de lo que se hacía en el proyecto Bibliobus, dedicado al rescate cultural.

ENF... en la actualidad

Con la base informativa recabada, el personal del Equipo de Investigación se dirige al terreno mismo para contactarse directamente con los campesinos, por lo que conoceremos sus impresiones, unas veces del equipo, otras individuales. Esta será la causa de que se produzca la repetición de los relatos, aunque sus apreciaciones varían de acuerdo al impacto causado en el equipo de investigación. El crecimiento de apreciaciones y su precisión se pule en el camino de la experiencia, dando como resultado, mayor profundidad de análisis.

Durante la investigación, el equipo se integró de lleno en todas las fases: preparatoria, contacto, negociación, preparación de encuentros y visitas. Se realizaron entrevistas colectivas e individuales y, junto a los facilitadores de la sierra y de la costa, permitió crear confianza en los interlocutores y formar parte del conocimiento y práctica de la ENF actual. Parte de estos han sido utilizados en la reunión de Charapotó. Lo rescatable y valioso de esta experiencia está dividido en dos campos, el de los facilitadores y el de los recursos didácticos, además de ciertos programas que aún perduran.

Facilitadores

Son los que con profundidad mantienen latente el pensamiento de la ENF, gracias a la oportunidad que tuvieron de ser formados en esta escuela campesina. A más de los criterios de selección y el cuidado de encontrar a las personas adecuadas para la aplicación del Proyecto ENF, creo que la avidez por aprender y por ser tomado en cuenta han creado una fuerza que ha permitido la formación de este valioso personaje en la sociedad.

La permanencia y supervivencia del facilitador contrasta firmemente con el final abrupto del proyecto. Las instituciones cooperantes de entonces no han tomado en cuenta al campesino al elaborar las políticas de educación que atañen de manera directa a su destino. Salvo a los que se formarían para responder a las propuestas como las de las

Radios Populares u otros que más adelante se entrenan para ser promotores de los CICA del FODERUMA.

Los que han sobrevivido a la adversidad son los comprometidos con la causa de sus compañeros y con aquellos que encontraron un derrotero en su vida, y los que han luchado aprovechando las fisuras de la estructura formal, como son las capacitaciones que el magisterio ha gestionado para nivelar y graduar a los informales. Este espacio fue captado inmediatamente por los facilitadores en todo el país, por lo que actualmente un 90 por ciento de ellos en Manabí son educadores de adultos, profesores, supervisores, catedráticos, rectores de colegios técnicos y docentes.

En la sierra, la mayoría de los trabajadores de la Dirección Nacional de Educación Intercultural Bilingüe (DINEIB) del MEC fueron facilitadores de la ENF de antaño. La capacidad de discernimiento, de participación y de compromiso es un serio apoyo a esta entidad educativa y cultural.

Otro aspecto de relevancia es que el bilingüismo en la educación fue practicado y fortalecido en el decenio del 70 durante la aplicación de la ENF, y ahora es el pilar de la DINEIB y de los organismos autóctonos de defensa de las comunidades indígenas.

Los facilitadores son personajes como Eufemia Lara que han aportado positivamente a la historia con valor y audacia. Eufemia dice que pasando un día por una cantera pequeña, se le ocurrió hacer un proyecto de bloques. Se activó y se gestionó desde el arrendatario del terreno, hasta conformar los grupos de trabajo para que su pueblo tenga una fábrica de bloques de cemento y cascajo prensado a fuerza de “mingas”. Eso es el “prestamano” colectivo que se organiza para enfrentar un trabajo. Ahora que recuerda, “la verdad no sé cómo hice los cálculos ni las demás cosas, pero me ayudaron todos y todos hicimos la obra”. La primera recuperación de dinero sobrepasó los 120 mil sucres y “fue un alivio el haber pasado la prueba de autogestión y de poder hacer las cosas”, expresa emocionada la facilitadora.

Desde Tutupala, Mesías Silva nos demuestra cuánta satisfacción siente al cosechar diez mil árboles de Eucalipto que con toda la comunidad sembró en el año 1976. Para ello realizó gestiones, desde conseguir el terreno y las plantas hasta cuidarlos durante largos años. Estos árboles le producen la recuperación de por lo menos 15 millones de sucres. Mesías ha buscado a los que fueron socios y ha descubierto que algunos han fallecido y “los deudos no creen que sea cierto que reciben dinero de algo que hizo el difunto largos años atrás”. Además de practicar el liderazgo en Tutupala, el compañero Silva tiene un aserradero en Guano, en el que cierra el ciclo productivo, cultiva materia prima, la trabaja y comercializa. Su capacidad empresarial se la debe a la ENF, que “algún

día pasó por las comunidades de San Isidro, Balzayán y San Andrés”, comenta con risueña faz el facilitador.

Ernestina Martínez es facilitadora y alumna de Eufemia Lara. Ella aprendió sola a luchar incansablemente y a defender la supervivencia de sus tres hijos. Emocionada, nos cuenta que en la vida ha hecho de todo, desde portera de escuela hasta profesora de corte en el mismo establecimiento y luego, cumpliendo los ciclos de cursos de nivelación, llegó a ser maestra de escuela y de su conocimiento de modas produjo ropa. “Ante la mirada torcida de algunos que no creían que los campesinos sabemos”, dice.

Un juglar, un artista, un exponente de la cultura que con su arpa, construida por él mismo, Marcelino Yuquilema, conecta pueblos con su arte. Además, sabe tejer ponchos de Cacha y San Juan y es supervisor de las escuelas populares: en resumen, es un mensajero de la ENF. Sencillo, tranquilo, pero altamente perceptivo, sin resentimientos camina largos tramos a pie para estar en las escuelas indígenas y proyectar y planificar las actividades creativas y manuales con los niños y comprometer a los padres de familia haciéndoles partícipes del proceso y los resultados.

José Antonio Shagñay, facilitador de Pulucate, es el prototipo del indígena que, sobre todas las cosas, se preocupó de estudiar hasta llegar a ser Director de un colegio campesino. Sin dejar de ser campesino en esencia, José Antonio enseña, en lengua propia, los valores de la vida, la defensa de su tierra y la ecología, el amor a su suelo y a su cultura y, desde allí, planifica actividades productivas con sus alumnos. Amante y “mantenedor de su familia”, sugiere que no perdamos el hilo de la ENF.

Rogelio Inca, indígena de Sicalpa, se ufana en manejar materiales y recursos de la ENF en la escuela de su dirección y, sesudamente comenta que lo que aprendió como facilitador, eso es lo que le quedó y es lo que le ha guiado en su profesión y su conducta.

En Azuay, después de la ENF, varios conflictos de poder, lineamientos, filosofía, práctica y posición ideológica obligaron a Pepe Huashima a renunciar a la docencia del Colegio Sayausí, no así a los quehaceres de su pueblo natal. Entre vivir y activar en Jima, reúne personal y organiza una imprenta cuya producción está al servicio de la gente suya,



Los facilitadores Eufenia Lara, Ernestina Martínez, Rogelia Inca, Marcelino Yuquilema y José Antonio Sagñay trabajando en las localidades de Tutupala y Columbe en la provincia de Chimborazo. Como en toda actividad, la responsabilidad ha estado en mano de los facilitadores desde hace más de 25 años. Los facilitadores se contactaron con autoridades locales, y planearon y presidieron incontables reuniones.

“pobre y necesitada como todos ahora en este tiempo del bucamato”, sentencia como con premonición lo que la historia del Ecuador conocerá como Gesta del 5 de febrero de 1977.

De los facilitadores de la costa conocemos su trayectoria. Es relevante que todos estén en lo educativo, y los difíciles momentos por lo que han pasado por criticar la educación formal, se lo deben a su primera formación de facilitadores. Lenin Moreira está en Jefatura de Supervisión de la Educación Popular del MEC y en el Periódico Manabita. Carlos Avellán es docente universitario y Director de la Unidad de Educación Zonal, gestor de revistas, escritor y poeta, político que alcanzó la alcaldía, “pero más que nada un facilitador más, a mucho orgullo”, dice.

Los que están de directores y vicerrectores de colegios en el área rural o en los cantones y cabeceras parroquiales—Miguel Cedeño, Violeta Chica y José Pozo — y los profesores — Espiritu García, Ramón Salazar, entre otros — deciden conformar una entidad de tipo no formal que reivindique el trabajo y mantenga las “beneficiosas características de aquella educación que fue parte de la formación de nuestras vidas”, pronunciamiento del que fue facilitador Carlos Vélez Verduga, actualmente funcionario del Ministerio de Educación y presidente de clubes y asociaciones.

Materiales y recursos de la ENF

El destino de los materiales en las instituciones es lamentable: algunos permanecieron en bodegas por largo tiempo y no conocemos su destino final. Las investigadoras verificaron que a las instituciones contrapartes de la Universidad de Massachusetts les interesaban más los fondos que los materiales. ¿Para qué complicarse la vida? Con estos argumentos se han desperdiciado ingentes sumas de dinero. Sólo en Manabí hasta 1988 se habían utilizado todos los materiales.

Han sobrevivido las fotonovelas y los fotocuentos, tanto así que se interesó a la UNESCO para producir, desde Manabí, otras fotonovelas. La convocatoria y la realización de la reunión en Bahía de Caraquez es autogestionaria, autofinanciada y “sin auto”, expresa la facilitadora Violeta Chica, como corolario del hacer en Manabí.

Los materiales y los recursos que han gustado por ser atractivos e innovadores son los que se pueden manipular. Especial éxito tuvieron los folletos de difusión realizados por William Smith, quien, de manera prolija y meticulosa, produjo materiales con frases motivadoras. Los mensajes que tienen para conducir a los asistentes, son expresiones que rescatamos al exponer los materiales en los encuentros.

Programas de radio

Los programas de radio son los que han perdurado y tienen futuro, especialmente en las

áreas rurales. La secuencia vivida en el programa de Cabinas Radiales en Latacunga, Provincia de Cotopaxi, fue profusamente utilizada por educadores bilingües, en especial de Zumbagua, y dio como resultado el apoyo y la ayuda al perfeccionar la idea y llegar a ser ahora parte de la filosofía de las radios populares.

“Radio Mensaje” de Cayambe — actualmente dirigido por el Padre Javier Herrán — es una consecuencia de las acciones iniciales de intervención en esta rama; sumado con las acciones de Tabacundo, es un bien en apoyo de los campesinos.

De la misma manera, Roberto Vacancela, reportero de las Escuelas Radiofónicas del Chimborazo, es consciente de que mucho le deben a la ENF, tanto en la formación de personal como en los programas.

Resta conocer de los facilitadores Agustín Chela de Cachizagua y Rogelio Bastidas, dos personas que decidieron ser colonos. El primero vive en Puerto Quito, y el segundo, en La Maná. Ambos dicen actuar como facilitadores en su nuevo ambiente y que las enseñanzas de mejoramiento de la vida les han ayudado para esta difícil empresa. Cada uno maneja organizaciones de colonos y se dedican tanto a la explotación del suelo como a la formación de grupos de trabajo. Agustín y Rogelio son conscientes de los problemas de la vida, en especial en aquellos lugares lejos de su tierra natal.

Huahua huasis o centros infantiles campesinos

Donde se repite la historia de la ENF es en la creación de los Centros Infantiles Campesinos (CICA), nacidos de la creación del Fondo de Desarrollo Rural Marginal (FODERUMA), un programa del Banco Central del Ecuador que se desarrolló entre los años 1978 y 1992. FODERUMA se establece de manera exclusiva para atender a los sectores marginados de campesinos en situación de riesgo. El Programa de ENF debe acompañar a la entrega de fondos en los lugares donde se han elaborado y se está aplicando el proyecto del Banco Central del Ecuador.

En la aplicación de la metodología de la ENF, esta programación significó un auge de 14 años beneficiosos, en los que todo lo que se hizo en la ENF fue convalidado al organizar los Centros Infantiles Campesinos (CICA). En ellos, desde la selección de comunidades y promotores, el compromiso comunitario en entrenamiento en ámbito cerrado y duradero, el uso de materiales sencillos y del medio, la práctica de la creatividad y la capacidad de gestión, el poder de autoevaluar su trabajo, las destrezas de manejo de grupos, el conocimiento de las dinámicas, de los recursos ilimitados del aprendizaje, etc., permitieron repetir la experiencia en beneficio de comunidades marginadas, continuar el contacto con las comunidades campesinas y volver a compartir con ellos su vida, sus costumbres, sus añoranzas y proyecciones.

A finales de 1988, el programa contaba con 145 promotores campesinos de educación de 202 inicialmente entrenados, 11 coordinadores campesinos encargados del seguimiento y control de los CICA y 11 profesionales del equipo técnico, ubicados en las provincias de Esmeraldas, Manabí, Guayas, Los Ríos, Azuay, Chimborazo y Cotopaxi.

El último cuadro de información elaborado en 1992 da cuenta de algunos cambios sustanciales:

Provincias atendidas: 9 (Azuay, Chimborazo, Cotopaxi, Imbabura, Guayas, Los Ríos, Manabí, El Oro y Esmeraldas).

Centros atendidos: 126

Centros construidos exclusivamente para CICA: 48

Promotores de los CICA (facilitadores) entrenados: 218

Niños atendidos: 5,340

Coordinadores campesinos: 18

Personal de apoyo técnico: 4

Si se considera el inicio, en 1979, con 13 CICAS, 22 promotores y la atención prestada a 386 niños menores de 6 años, el crecimiento es vertiginoso. Es más, muchas solicitudes nunca se atendieron por falta de presupuesto o porque estaban dentro de los proyectos del FODERUMA.

Es necesario tomar en cuenta que durante todo el proceso se trabajó con el criterio de rescatar y formar al líder, promotor o campesino en potencia para el efecto, tanto que, al comprobar que el peso del personal del equipo técnico (11) detectado en 1988 se sobreponía al crecimiento de los promotores y líderes, se disminuyó drásticamente a cuatro con el encargo exclusivo de guiar en técnicas de estimulación temprana — más no en decisiones o vida misma de las comunidades. Esto sólo como ejemplo del cuidado de uno de los aspectos de la vida de los CICA y las comunidades.

La metodología de la ENF resultó ser única en su género para atender la demanda campesina en los establecimientos CICA. Lejos quedaron los recelos de los profesores, porque tenían que bregar menos con niños ya conducidos hacia el aprendizaje en estos centros *sui generis*, el camino allanado con presupuesto y siendo de real apoyo a los proyectos productivos y obras de infraestructura, se garantizaba su éxito.



Baile indígena Samari.

Todo el FODERUMA fue recibido de manera entusiasta por el campesinado del país y, entre la familia y la comunidad, los Centros Infantiles vivieron su época de oro hasta que el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial condicionaron la ayuda externa al Banco Central, ya que maneja el dinero de todo el país y le quedan excedentes del petróleo (el uno por ciento de las regalías estaban destinadas al FODERUMA). Su deceso fue por decreto y por consigna internacional, de nada sirvieron protestas de los pueblos pobres. El cierre institucional del programa ENF y de los centros campesinos de cuidado infantil durante su mejor momento demuestra, una vez más, el desinterés global hacia el campesino.

Conclusiones

Sin lugar a dudas, la ENF se encumbra en la labor de los facilitadores y su resultado es el entrenamiento de tipo laboratorio vivencial en retiros de dos semanas. Hay respuesta por la perduración en el tiempo y el cambio positivo operado en las personas y, a través de ellas, en las comunidades.

Los materiales sencillos son acogidos y utilizados por los educadores oficiales, pero ni los campesinos ni las autoridades han propendido a crear, reproducir o inducir su utilización, salvo en Manabí.

Los programas de Radio, a pesar de no estar estructurados como antes, siguen la misma filosofía: son campesinos los que lo manejan, producen sus materiales y se han nutrido de las experiencias de la ENF.

Un avance humanístico es la horizontalidad del trato; el compañerismo es mucho más que cualquiera de las acepciones que significan dependencia, dominio, abuso o arrogancia. Es un producto que ha beneficiado a la formación de los hombres para su vida. Esta actitud positiva es transmitida de generación en generación y esto colabora a que los campesinos se sientan más dignos, seguros e identificados con su cultura.

El fortalecimiento de la personalidad ha dado espacio para la mayor formación de líderes, promotores endógenos del desarrollo, capacitadores de sus coterráneos y vínculo con el mundo exterior. Pero eso mismo ha significado causa para que, con infundado recelo, se cierren los programas.

Se han formado líderes que trajinan por los caminos de la representatividad en la actividad política, han sido gestores de la lucha contra el Bucaramato y su apego a la real democracia es muy beneficioso para las comunidades por siempre dominadas. Es este espacio de redención que es soslayado por cuanto programa o entidad de desarrollo se implante en las áreas rurales.

El trayecto de la ENF se consolida desde 1978 en los Centros Infantiles del FODERUMA. El Gobierno, con esa base de experiencias y con personal formado por el CICA, organiza la Red Comunitaria que atiende por primera vez a los niños marginados menores de 6 años. Luego, el siguiente Gobierno, antagónico del anterior, defenestra este programa y crea la ORI, Organización de Rescate Infantil.

También está la función que desempeña COMUNIDEC, ONG creada por Carlos Moreno, que recoge experiencias de ENF.

Recomendaciones

Ante la realidad imperante en todos los pueblos marginados y en situación de riesgo, los cuales somos muchos y representamos la gran mayoría mundial, conviene:

- ▶ Rescatar la ENF, programa que ha probado ser efectivo y comprometido con los pueblos marginados, con el fin de mejorarla e inducir a su ejecución, insertándola en todo programa de desarrollo, como capítulo central y de máxima importancia, mediante amplia discusión a nivel nacional e internacional, por ser un derecho de los pobres.
- ▶ Trascender el criterio de que los pueblos sólo sirven para pruebas y ampulosos informes. Dar crédito al que, por razones históricas, carece de un título. Su categoría de facilitador, siempre estará por encima de las fatuidades del sistema y más pegado a las realidades y la naturaleza.
- ▶ Si los títulos son un problema, propender a reconocer y titular a los que se lo merecen para que puedan enfrentar el sistema y obligar a decantar la proliferación de los mismos sin basamento real, especialmente entre el campesinado pobre.
- ▶ Ante la realidad actual de que el 75 por ciento de la población del país es urbana, consecuencia de lo cual, la pérdida de identidad y valores morales, la falta de cohesión social, el deterioro de la economía, la desatención de los servicios de necesidades básicas, etc., es imperativo fortalecer la educación de los pueblos y un recurso de gran valor para conseguirlo es la ENF.
- ▶ En lo operativo, crear centros de discusión y diseño de estrategias para prevenir y enfrentar los males del siglo XXI: corrupción, daño a la ecología, enfermedades

mortales, hambre, miseria, marginamiento, etc. Siempre, en el medio y con la participación del pueblo a través de los facilitadores.

- ▶ Frente a la lapidaria frase de Polan Laki, de la Oficina Regional de Educación y Extensión Agrícola de la FAO que dice que “más grave que la insuficiencia de recursos es su mala utilización” (Revista *Redes de Cooperación Técnica*, Soluciones Simples Para Problemas Complejos, p. 5), se recomienda prever y controlar el uso de recursos destinados a la educación en todos los ámbitos, porque estamos perdiendo terreno continuamente, al no aplicar lo probado, lo sencillo, lo relevante, como es la ENF.
- ▶ Hacer constar, en las políticas estatales, el derecho de los pueblos marginales y en situación de riesgo, a tener su propia educación, mediante la destinación de presupuesto, de formación y utilización de personal idóneo para la educación campesina, del establecimiento de la creación de centros y vigilancia del cumplimiento de las aspiraciones locales.
- ▶ Crear un cuerpo colegiado, con participación directa del campesino, para discutir, programar y presentar a las autoridades pertinentes de cada sector, zona o país, las propuestas de aplicabilidad de la ENF.
- ▶ Centralizar la información y conformar un banco de datos que permita informar a la red de manera inmediata sobre eventos, reuniones y talleres, y promover dinámicamente la ENF.



Los talleres y reuniones contaron con ejercicios en grupo liderados por los facilitadores.

Epílogo: secuencia de lo observado en ENF

Tratar de dar por terminado un documento es como podar un árbol en plena producción: los frutos grandes o pequeños son frutos al fin y nadie podrá decirnos que, por ser más pequeños, son inútiles o, por ser grandes, han cumplido ya todos los requisitos.

Clarita Zambrano del Centro Infantil Campesino de Mamey Colorado de la Provincia de Manabí, expresó que “cuando mi padre, hace mucho tiempo, cultivaba banano, fue apetecido tanto para el consumo y para mandarlo al exterior, un plátano

grande, grueso y sabroso; de igual manera, las piñas y las papayas; por su volumen y sabor eran elogiados los cultivos y los cultivadores. De pronto en mi tiempo, todo se ha encogido, la banana se llama Chiquita y las papayas y las piñas no pueden ser más pequeñas que un puño; para eso tuvieron que botar las grandes bananeras, los piñales igual que los papayales, para sembrar variedades pequeñas. En cambio a los aguacates y los mangos se los agiganta... mejor mi padre ahora siembra café y cacao”.

Los participantes fueron acuciosos para saber el *para qué* o *para quién*, entre el *por qué* y *cómo así* de nuestro trabajo. Las respuestas fueron negociadas con la información compartida de nuestro cometido e intención. Se concluyó que los frutos que apreciamos de buenos o malos, grandes o pequeños depende de la óptica, intención y valor de uso que se le va a dar a la información. A causa de aquello se decidió que, ante la variedad de intereses, primara el de los campesinos, por cuanto es en el campo donde siempre llega menos (sean los impulsos de un programa, las propuestas y los presupuestos de una planificación).

Con estos antecedentes creo conveniente sintetizar el recorrido de la ENF, siguiendo el camino que sigue un arco iris, con su propio colorido y sus puntos iniciales, prominentes y finales, que siempre se renueva y aparece en otros lugares, que si bien finalizaron en una época reaparecen deslumbrantes en otra, manteniendo su esencia y validando con su presencia el hecho concreto de ser causante de la fragmentación de los colores a la vez que representa “la unidad en la diversidad”, renovador de promesas, añoranzas y deleite para el espíritu, que activa lo sensorial y compromete a motivar vivamente.

Para los campesinos y los habitantes de los suburbios (que no son más que los desheredados de sus tierras) en el inicio de los años 70 — tiempo en el que me recibía como maestro de educación primaria — la tarea educativa se circunscribía tan sólo al cumplimiento de un oficio o tarea de transmitir instrucciones y ordenar el aprendizaje de letras y números ya establecidos, uniforme para todos (sean niños de la zona costera, la sierra u oriente), llenar hojas de control de asistencia, de labores desglosadas ya en cuadros, con responsabilidad de dos y hasta seis grados en los sectores rurales, disminuyendo terriblemente la calidad de la educación cuanto más aislados estuvieran.

Este panorama respondía a una planificación establecida desde la cúpula del ministerio del ramo. El maestro apenas graduado sin experiencia previa y sin protección de su seguridad personal o de trabajo, era enviado a los lugares más difíciles, si se considera al maestro iniciado ajeno al lugar y peor si su procedencia fuese urbana. Respuesta inmediata: desertión; consecuentemente desperdicio de recursos del estado y más vidas sin rumbo con las secuencias lógicas de inestabilidad económica, social y síquica de grandes masas.

Si a fuerza de sacrificios el maestro se quedaba en el lugar al que fue designado, modelaba su carácter de acuerdo al lugar. Si fue bien recibido aprendió a vivir a través de cuotas de alimentos o dinero, adquisición de bienes y posiblemente formación de hogar y serán pocos los que migrarán a las ciudades después de mucho tiempo. Aquellos se irán atraídos por las escuelas y colegios concentrados en las grandes ciudades, calificadas como buenas, muy buenas y de élite, invalidando de plano su propia labor y dando razón al desprestigio de la educación rural.

Y, si de mala gana se queda en los rincones de la patria, su malestar desahogará en los inocentes y extraños alumnos (por la lengua, las costumbres y otras manifestaciones culturales), será aplicada la antigua ley de que “la letra con sangre entra” y en el aula clásica de bancas, pizarrón y tiza, una vara, un fuste o un arial castigador colgará imponente en una esquina. Hasta hoy el panorama no ha cambiado mucho, por más que la retórica y el discurso digan lo contrario, por más que los planes y programas recomienden cambios de comportamiento y las sanciones y escándalos ponen al descubierto hechos graves atentando contra los derechos de los pueblos, y por ende obligan a un determinado comportamiento, con secuelas igual de graves a futuro.

Mientras tanto, ya de la obligatoriedad de terminar la primaria para que el individuo tenga cédula, sea ciudadano y pueda ejercer sus derechos al cumplir la mayoría de edad, se exige en los trabajos siquiera el noveno grado terminado o el bachillerato de doce años de escolarización, carrera en la que quedan rezagados los campesinos y los más pobres.

La migración campesina, que alcanza cifras escalofriantes (75 por ciento de la población vive actualmente en las ciudades), la erosión por la tala irresponsable de bosques, la falta de agua potable y de riego que ha originado la desesperada migración de toda una provincia (como en Loja), la falta de atención en los servicios de primera necesidad, la falta de fondos para la agricultura y la desatención de asistencia técnica y personal preparado del campo, suma y complica los males de décadas pasadas y de los tiempos actuales.

En un panorama como el expuesto, aparece la era petrolera, que desvía intereses y se pregona a los cuatro vientos la salvación del país, a causa de la aparición del oro negro. Veinticinco años después, la mayoría del pueblo se debate en la pobreza: si aquello generó riqueza, no es menos cierto que también fortaleció y sofisticó la corrupción, mal, entre otros que ha conseguido mantener sin flujo de recursos a la formación y preparación del campesino.

Comienza el arco iris, visto desde la óptica campesina, desde el campo mismo de la aplicación de los resultados y de las respuestas de las políticas aplicadas en ese entonces por los responsables del “bienestar” de los campesinos.

En noviembre de 1971, un grupo de personas animan a los campesinos migrantes de la ciudad de Quito a asistir a unas pruebas al Centro de Motivación y Asesoría, y entre conversaciones informales se extraen los lineamientos y propuestas para elaborar un esquema de lo que serían formas y maneras de educar creativamente, con instrumentos y materiales variados fuera del aula tradicional. Este pensamiento fue concretado tanto por los interesados del grupo de estudiantes de la Universidad de Massachusetts que a futuro se transformaría en difusor mayor de la experiencia ecuatoriana, cuyo acertado pensamiento está plasmado en el libro “Let Jorge Do It: An Approach to Rural Nonformal Education”, de la Escuela de Educación del *Center for International Education* de dicha casa de estudios superiores.

De igual manera, el equipo que se conformó para el efecto se caracterizó por ser de procedencia y experiencia variada, polivalente en su formación profesional. Pronto, como parte de su crecimiento durante la aplicación del proyecto, habría de comprometerse a tal punto que la vida y futuro para el 90 por ciento del equipo inicial se volvió fuente y motivo de vida. Así, Patricio Barriga, consultor internacional y cuyo trabajo se desarrolla en el marco de la ENF con raíz en el Ecuador, actualmente está radicado en Centroamérica. Carlos Moreno dirige COMUNIDEC, dedicada a crear una metodología de trabajo para el desarrollo de comunidades rurales.

La tónica relevante es que, mediante la continua participación en el crecimiento campesino, el mayor compromiso y apego a las causas reivindicatorias de los marginados, con mucho valor nos tocaba enfrentar infundadas acusaciones de subversivos del orden o posibles “comunistas”. Por asuzamiento de la iglesia tradicional, hacendados y autoridades locales de poca formación y de otros estratos sociales, el hecho de hablar de comunidad, lo confundían con “comunitaridad” por ignorancia y mala fe.

Lo cierto es que, al iniciar las actividades sea para seleccionar comunidades o para negociar lo que se haría en los centros de ENF, el recurso mayor y de resultados inmediatos fue la discusión para resolver los problemas, la participación activa y de conjunto en mingas y reuniones, en delegaciones y encargos, la planificación con realismo y la prioridad de necesidades, el cuestionamiento a la acción educativa tradicional en el aula y la búsqueda de mecanismos alternativos e instrumentalización. En ese medio se



Un legado del arduo trabajo de los facilitadores son los centros campesinos para el cuidado infantil del FODERUMA.

produjo el avance en la toma de decisiones, en el crecimiento del individuo y de la comunidad, tanto de los usuarios como del equipo mismo de conducción. Este resultado se refleja como uno de los colores más diáfanos y definidos durante todo el recorrido de este trabajo.

En múltiples informes evaluativos se manifiesta esta característica potencial. La radio dedica una página a la exaltación de los sentimientos e incremento del conocimiento y de la personalidad, corroborando a los autores como Alberto Ochoa, David Evans, Alschuler, Donald Swanson, Valeria Ickis y otros, sobre nuestras ponencias de los resultados de caminar con los campesinos en su crecimiento por los senderos de la ENF.

Esta cimentación es lo que ha dado validez y coherencia durante el cuarto de siglo de ausencia de la ENF. Son recias las personalidades de los facilitadores; ahora como antes se “plantan firme”, frente a un reto, inmediatamente surgen sugerencias y no existe el clásico “quite del cuerpo” frente a los problemas. Un ejemplo, por demás probatorio, es la inmediata acción y los mecanismos y recursos tomados por los facilitadores del Chimborazo, que inmediatamente y sin “orden” ninguna, se distribuyeron responsabilidades para realizar los encuentros talleres que ameritaban este trabajo. Como si no hubiese pasado tiempo y como que si los espacios fuesen los mismos de principios de los setenta, actuaron como equipo, admirablemente, como si siempre hubieran estado juntos o como si ayer hubiesen terminado un taller y hoy debieran continuar otro.

Nos elevamos bastante, encaramados en el arco iris, porque la madurez de las sienes y la coherencia de sus aseveraciones así lo demuestran. Primero, sorpresa por un acto así de “evaluar”, con talleres, con encuentros, con festivas manifestaciones culturales, sin más “ojos y vigías” que nosotros mismos y gracias a los fondos previstos por el Proyecto de Evaluación de Impacto de la ENF en el Ecuador, 25 años después.

Se mantiene el criterio de que el fortalecimiento de la personalidad, como producto de las sesiones de convivencia entre campesinos y los recursos que para esos entrenamientos se utilizaron, junto con los materiales creados para tal efecto, avalados por ellos mismos y la aplicación de distintos programas, ha dado como resultado el cambio de conducta, transformándolos en individuos relevantes, comprometidos y actuantes, incisivos, audaces y gestores.

José Antonio Shagñay es profesor de colegio, responsable de la conducción de nuevas generaciones de indígenas y jóvenes de suburbio y dice que, a pesar de tantos cursos y asistencia a instrucción formal, nunca se han vuelto a repetir la calidad y la forma de educación vivencial dadas en la ENF. Eufemia Lara, actual promotora y profesora del ámbito popular de educación no ha dejado de ser facilitadora en cualquiera de las funciones, trabajos o encargos, y su mente lúcida, producto de la autopreparación, por la

autovaloración adquirida en “el tiempo de la ENF”, la hace conductora de masas y expositora de cualquier tema en el campo del desarrollo, y analiza la vida desde los ángulos socio-político-económico y cultural de las comunidades.

Marcelino Yuquilema, apasionado de las manifestaciones artísticas y culturales, arpista, violinero, guitarrista y quenero, partícipe y creador de la Feria Educativa entre los años 73 y 77, campesino muy inteligente y perceptivo, gran conocedor de las incidencias de la ENF en el pasado y elucubrador de su futuro, considera a la misma un espacio único de la vida, que no se ha vuelto a repetir (en esto coinciden todos), en la que al orientarlo hacia la educación y el desarrollo, ha orientado su vida misma, transformándolo en un apostolado. Su casa, su hogar, se basa en esa experiencia y mira con avidez el futuro.

Su función de supervisor y educador de las nuevas generaciones así lo exige. Es el coordinador y líder de los facilitadores, capta de inmediato y se compromete, analiza y resuelve los problemas. Sus certeros pasos aportan al cumplimiento del cometido. Así se ha visto en este corto tiempo de interrelación, activo en todos los frentes: en la preparación de los eventos, en la exposición al masivo público, como en las discusiones del taller; añora el tiempo pasado y rescata de inmediato lo relevante y útil para aplicarlo al presente. Expuso que “se le ha alimentado y reforzado nuevamente para continuar luchando con renovada fuerza por el adelanto de sus comunidades”. Con este evento, que está lejos de ser solamente la recolección de información, “ha sido la renovación de nosotros los facilitadores y nos compromete a la unidad y continuación de nuestra labor”, termina diciendo Marcelino.

Ernestina Martínez ha probado ser burócrata, después de ser facilitadora de segunda generación, pues fue formada por Eufemia Lara y, luego de deambular siendo promotora de educación, salud, corte y confección, ingresó como portera a una entidad del estado. Mientras luchaba por mantener sus tres hijos, estudió hasta conseguir el bachillerato y convalidar su “cartón” y escalar posiciones a mandos medios y, desde allí, cooperar con el desarrollo de las comunidades rurales. Ernestina dice: “de las experiencias malas no quiero acordarme, quiero ser positiva como me han enseñado en la ENF, más bien sacar provecho de ellas y discutir e informar para que los que estén en este camino lo tomen como punto de reflexión y actúen de manera que sirvan a la sociedad”.

Francisco Coro es un conductor político, apegado a la democracia y exigente de la participación campesina en la vida local, regional y nacional, altamente observador, activo militante de las organizaciones de las nacionalidades indígenas de la CONAIE, voz autorizada en las asambleas y persona respetada por su pueblo de la provincia del Chimborazo.

Mesías Silva, de la comunidad de Tutupala, se ha mantenido como facilitador sin buscar instrucción escolar, ha fortalecido en su *status* de dirigente comunitario y líder que tuvo a raíz de la presencia de la ENF. No se fue de su comunidad: es el exponente típico del campesino que se ha preparado para quedarse y continuar en la comunidad. A lo largo del tiempo se ha dedicado a sus faenas agrícolas y pecuarias y, como expresa el mismo, “planificadamente, seguí sembrando árboles y criando animales, pero sin descuidar las necesidades de la comunidad y su alrededor”. Expone con claridad la experiencia de la vida de los Centros de ENF, “llevada por los mismos campesinos con la conducción de los compañeros Patricio, Jaime, Gilberto, Anibal, Enrique, Carlos y otros más. Recuerdo la cantidad de compañeros extranjeros que venían a estudiarnos—así digo francamente—a estudiarnos, para conocernos, pero también nosotros los estudiábamos y, en base a esos diálogos y comprendiendo los motivos, nos abríamos a los trabajos de provecho” (expuesto en una reunión en Muyurco, Cantón Cayambe, 1997).

Es el exponente típico de los campesinos que nunca dejaron de ser facilitadores con mayor propiedad, por estar atados a la vida de sus comunidades, por practicar su cultura propia y por defender los intereses de los campesinos. Así viven Rafael y Manuel Yautibuc, Andrés Lema, Pedro Chagñay, José Naula, Petrona Malán y María Bacilio entre otros. Sus labores habituales en la labranza de la tierra combinan con las reuniones de las comunidades, con la realización de programas y fiestas, con la gestión continua ante las autoridades, con la exigencia de dotación de servicios de necesidades básicas, dirigiendo mingas y participando en “prestamanos” y aportando con las cuotas y más exigencias de las autoridades locales. La mayoría de las personas formadas en los centros ENF están en las conducciones de las comunidades y hay que resaltar el carácter de igualdad de derechos que pregonan y practican, de la defensa de la democracia consciente que realizan y de la participación activa que demuestran, tanto que son tomados como ejemplo y señalados como tales para las futuras generaciones.

Valor de la instrumentalización y la capacitación en la ENF

Las preguntas serán: ¿Cómo, estos resultados? y ¿Con qué, quiénes y dónde se produjo esto? Parto de informar que a más de los libros, informes y documentos escritos en inglés y español, hay notas técnicas de fácil uso, son síntesis de programas e instrumentos que apoyan a la ENF.

Bibliografía

Notas técnicas del proyecto de ENF del Ecuador

1. *El Proyecto de Educación Extra Escolar en Ecuador* (1972). Notas básicas, filosofía y

métodos de enseñanza de ENF en áreas rurales.

2. *Concientización y Juegos de Simulación* (1972). Comentario sobre la filosofía educativa de Paulo Freire y discusión de los juegos de simulación como medios concientizadores.
3. *Hacienda* (1972). “Juego de la Vida”. Simulación de la realidad económica y social de la sierra ecuatoriana.
4. *Rummy de El Mercado* (1972). Juego de naipes que provee habilidad matemática para el mercado.
5. *Método Ashton-Warner de Alfabetización* (1972). Enfoque de la autora al entrenamiento de la alfabetización.
6. *Dados de Letras* (1973). Juego de fluidez verbal para involucrar analfabetos, con enfoque no amenazante.
7. *Bingo* (1973). Juego de fluidez verbal y numérica.
8. *Juegos de fluidez numérica* (1974). Juegos que proveen práctica en operaciones básicas de aritmética.
9. *Juegos de fluidez verbal* (1995). Juegos que proveen destrezas prácticas para la alfabetización.
10. *Tabacundo* (1975). Análisis del impacto de grabación en *cassettes* como *feedback* y técnica de programación en programas de radio escuela.
11. *Modelo Facilitador* (1975). Descripción del concepto de facilitador como promotor del desarrollo de la comunidad rural.
12. *Uso del teatro y títeres* (1975). Uso del teatro, títeres y música en la Feria Educativa para alfabetizar y concientizar.
13. *Fotonovela* (1975). Elaboración y uso de la fotonovela como instrumento de alfabetización y concientización en las comunidades. Información tomada de la contratapa de las notas técnicas.

Estos documentos y materiales se pueden obtener de:

Ecuador Project
University of Massachusetts
Hills House South, Room 266
Amherst, MA 01002
E.E.U.U.

Cada una de las notas técnicas está escritas por el personal del proyecto de tal manera que todos — tanto nacionales como extranjeros — han aportado y participado en la elaboración de las ideas, su puesta en práctica y resumen.



Trabajadores de los centros campesinos para el cuidado infantil. Estos centros estaban a cargo de mano de obra, experiencia y liderazgo local utilizando con una metodología no formal.

La secuencia de elaboración nos permite entender cómo cada uno de los instrumentos responde a un tiempo determinado. Por lo tanto, el crecimiento cognoscitivo se alimenta cada vez más con nuevos instrumentos y beneficia en variedad y aplicabilidad a los facilitadores y comunidades.

De manera general se reagrupan los juegos en las siguientes destrezas: de simulaciones y de fluidez, como tales son utilizados en los entrenamientos cuyos espacios y tiempo, sumados a los recursos humanos, económicos y materiales, han dado resultados muy satisfactorios.

Entrenamiento

Evidentemente, a la realización del entrenamiento antecede la selección de las comunidades y de los candidatos a facilitadores. Esta ha sido la secuencia que han vivido los facilitadores, en mayor o menor grado. El método ha demostrado ser eficaz; el estudio de la situación actual así lo demuestra.

Las comunidades deben demostrar apertura a innovaciones y una dosis de aceptación negociada con anticipación, con reglas claras de juego y las pretensiones de ganar de parte y parte. Una vez negociados los compromisos y responsabilidades y calculado los resultados se procede a seleccionar a los candidatos a facilitadores.

Estos candidatos deben ser mayores de 16 años que sepan leer y escribir y — algo muy importante — deben ser elegidos uno o varios y avisados por la comunidad. También deben asistir a un período de curso intenso y de carácter cerrado. Sólo el retorno al lugar de origen “comienza a generar diversas actividades requeridas y endosadas por su propia comunidad. ... El facilitador no trae de vuelta ninguna clase de programa, plan prefabricado o instrucciones. Ha adquirido destrezas en trabajo de grupos, planificación en equipo, reflexión y sociodramas. Con estos elementos e instrumentos, se diseñan actividades de aprendizaje para la comunidad, enfatizando, en ocasiones, la alfabetización, la nutrición, la agricultura, el diálogo y la reflexión”. (Barriga, Patricio “La Educación no formal: un método de participación”, 1976, p. 3).

Evidentemente, el primer recurso a tomar en cuenta es el presupuestario, cuyo cálculo y distribución, más la atención a los aspectos logísticos y ubicación del lugar y los servicios que den ambiente de bienestar, serán la garantía del evento.

Uno de los logros de importancia trascendental es la creación de un espacio y agenda de entrenamiento que respete la diversidad de participantes, tanto en edad, sexo, grados

de experiencia en entrenamientos, raíces culturales, idioma, lugar y origen de los asistentes. Los participantes son de tan diversa procedencia que exige serio conocimiento de manejo de grupos y calidad humana a los conductores, responsables y encargados del evento.

Para esto se practican etapas que, sin ser las únicas, colaboran a obtener resultados satisfactorios. De la experiencia vivida, se expone lo siguiente:

1. Ambientación y clarificación de expectativas

En previsión de que los asistentes son en su mayoría campesinos con limitada experiencia educativa, la ENF — que exige mayor dedicación y humanismo — procede a buscar la integración de la persona, con ejercicios dinámicos y juegos que permitan presentarse y conocerse entre ellos. Desde el primer momento se propenderá a conseguir el deseo de “estar y aprender” y de “enseñar horizontalmente”. Esta etapa puede durar hasta dos días. Desde el comienzo las expectativas deben ser dilucidadas y negociadas, para tener en claro el alcance de las dinámicas y juegos, los resultados que se esperan y la misión que conlleva el evento.

2. Conformación de la comunidad de aprendizaje

La prueba de fuego está aquí: la serie de recursos, actividades y comportamientos debe dirigirse hacia la consecución de un ambiente de enseñanza-aprendizaje no formal, estableciendo claramente las diferencias — en este caso ineludiblemente — entre la educación formal y no formal para que, sacudidos de la concepción tradicional de la educación formal dominante, vertical y de última palabra, se produzca el crecimiento del individuo a través de la participación, la validación de la misma y la afirmación de su personalidad en el contexto colectivo y luego comunitario. El resultado perseguido es subrogar el poder del apoyo de grupo e inter-grupal. Nuevamente, el valor de la unidad en la diversidad se hace presente, permitiendo el compromiso de aprender y enseñar para crecer juntos.

3. Reconocimiento de sus comunidades, situación actual y proyecciones

En esta etapa, valiéndose de ilustraciones y mapas, se intenta conocer a las comunidades. En base a dibujos y relatos se intercambiará el conocimiento de las comunidades que cada uno tenga. Si se tocan temas del pasado, se obliga a los asistentes a proyectarse a futuro. También se persigue obtener el reconocimiento de las autoridades y de las organizaciones que predominan en las comunidades.

4. Motivación hacia los logros y el éxito

Utilizando recursos como las dinámicas y el trabajo de grupos, se propende a hacer vivir

la experiencia del hacer y poder. Serán los participantes los que convaliden los logros en el crecimiento del grupo, participando continuamente en la evaluación. La intención en todo momento es que, al mismo tiempo que viva y analice la experiencia, el participante se apropie del recurso para su utilización en las comunidades.

5. Conceptualización de lo que es ENF

Análisis de la amplitud y diversidad de esta modalidad, convalidación, selección y enunciado de actividades y propuestas para trabajar en las comunidades.

6. Planificación y prioridad de proyectos

Con recursos de capacitación campesina y planificación, y con visitas practicadas y programadas a las instituciones, se propende a realizar, en base a socio-dramas y representaciones, la elaboración de proyectos de desarrollo.

7. Consolidación del conocimiento y práctica por los facilitadores. Evaluación participativa

Con recursos creativos, variedad de utilización de instrumentos o audiovisuales, fotografías, radio grabadoras y materiales del lugar se debe probar si la temática ha sido asimilada.

8. Preparación para el retorno a las comunidades, con algunos de los materiales, instrumentos y recursos

9. Retorno a las comunidades y compromiso de asistencia a una etapa de evaluación de las gestiones, trabajos y responsabilidades

En esta síntesis de acciones se habrán omitido recursos y actividades que, en la lectura de los documentos antes citados, se puede encontrar los detalles que fortalecen el entrenamiento.

En la cúspide del arco iris

Llamaré así a la experiencia vivida después de la finalización de la ENF en el Ecuador en el año 1976. Algunos resultados ameritan ser elevados a ese rango y ciertas apreciaciones en cadena, la ubicarán en posiciones de continuo movimiento, con sinuosidades que responden a las influencias de las entidades participantes, sus políticas y políticos, que, en definitiva, son los que rigen el país.

En 1976, al terminarse el presupuesto para el Proyecto de ENF, las provincias que formaron parte del convenio se quedaron con vehículos, mobiliario de oficina, instrumentos y materiales. La parte institucional contraparte del convenio, es decir, las Direcciones Provinciales de Educación, abarcaron muebles, equipos, vehículos y aparatos

y reubicaron al personal en áreas propias, las cuales fueron creadas durante la vida del convenio, sólo los mantenían por algún tiempo si convenían a intereses de las oficinas, como el caso de Manabí y, en parte, Cotopaxi.

En el informe del equipo de investigación de las estudiantes de comunicación social de la Universidad Central se determina que las instituciones oficiales obligadas a aplicar lo experimentado cesen su responsabilidad cuando termina el convenio.

Las oficinas de los mandos medios de las instituciones oficiales se han acostumbrado a este movimiento en el que aparecen nuevos programas donde pueden aprovechar los bienes materiales, restando importancia a la metodología, alcance y resultados de los programas. Y como para las instituciones oficiales, la oferta de apoyo y servicios es amplia, lo cual permite que se produzca esta actitud. Los campesinos quedan a la borda del barco institucional para quienes las ofertas no están dirigidas.

El facilitador, por su parte, aprendió a vivir la experiencia y la tomó en serio, y a lo largo del tiempo, en conjunción con su comunidad, sobrevivió junto con los sueños y añoranzas. En la práctica, nunca desperdició el conocimiento adquirido y los materiales elaborados terminaron de mano en mano envejecidos noblemente en los campos.

Mientras tanto, en las Direcciones Provinciales y en la capital misma, se enmohecieron cartones enteros de dados de letras, juegos de mercado, fotonovelas y más folletos de apoyo, producidos en base a costosos convenios con el Servicio Nacional de Recursos Didácticos (SENARED). Sólo en la provincia de Manabí, y a pesar de los cambios de departamentos y de funciones de desplazamientos de personal, se mantuvo, hasta 1988, la oficina de ENF. Su función de capacitación se amplió tanto, que llegó a tener hasta 600 facilitadores en los entrenamientos. También es en Manabí donde un 80 por ciento de los facilitadores se hacen profesores de enseñanza regular, aunque continúan con sus labores de facilitadores. Se sabe que los programas de radio-visión, radionovelas de Pedro Remache y Hugo Candelario, aún se transmiten en radioemisoras locales.

En Cotopaxi precisamente, el programa de radio que crea las cabinas, es practicado hasta el día de hoy. Las cabinas han sido trasladadas y unificadas a la experiencia realizada por Jaime Hoxeng en la “Radio Mensaje”. Quienes continúan su emisión de carácter campesino lo hacen como respuesta al esfuerzo desplegado en los años setenta.

Se legitima la ENF, por cuanto así fue solicitada mi presencia para cubrir el campo educativo con ENF. Para el efecto, los pasos seguidos en las comunidades para la selección de los facilitadores y su entrenamiento — en un retiro de 16 días en Rumipamba, provincia de Imbabura, con jóvenes de todo el país — se prepara a la nueva generación de facilitadores de la educación de niños menores de seis años, con promotores de comunidades locales y convalidados por las mismas, y también con organizaciones de

segundo grado. El alcance está expuesto en páginas anteriores. Lo importante es que el espacio donde se produce la educación, los elementos y recursos, la metodología de los CICA y sus resultados son la extensión de la ENF.

En el seguimiento hecho por el FODERUMA, se detectan, entre otros beneficios, niños despiertos y amantes de sus comunidades y de sus padres, propensos a un alto nivel de aprendizaje; esta capacidad de asociación facilita la permanencia y evita la deserción escolar. Los padres afirman que se les ha ayudado a cuidar a los niños en la edad más decisiva, desde el momento en que se separa del seno materno y se incorpora al suelo peligroso de infecciones, además de declarar que tienen actualmente hijos mayores útiles y que promueven la igualdad y la democracia en las comunidades.

Los renuentes profesores que en principio no dejaban de mirar de soslayo y con malos ojos a los campesinos que tenían la tarea de apoyar la socialización de los niños, ahora piden que sean los CICA los que inicien el aprendizaje.

Los CICA fueron sustentados por fondos de las regalías del petróleo. Entonces vivieron épocas de mucho auge. Durante el Gobierno de Rodrigo Borja, en 1986, se establece la Red Comunitaria aprovechando, entre otros, la experiencia de los CICA. Documentos, personal técnico, promotores campesinos y construcciones pasan a formar parte de ese programa, sin absorber seriamente al resto de los CICA. El error fundamental de planificación desde el escritorio hace que de pronto los recursos se sumerjan en los campos y escapen al control vertical establecido por el Ministerio de Bienestar Social, convalidando lastimosamente la premisa de que una comunidad preparada y comprometida es mejor controladora y garante de la eficacia y cumplimiento de los fines y objetivos propuestos.

En una pugna posterior al cambio de gobierno del arquitecto Sixto Durán Ballén, la red se transforma en Operación Rescate Infantil (ORI). Esta, con función casi nula, se revitaliza recién en el interinazgo. No obstante, la propuesta inicial de participación efectiva de la comunidad va desapareciendo y se escolariza más pronto de lo que nos imaginamos. Este proceso acelerado es un traspies en todo aspecto. También el Instituto del Niño y la Familia (INFA) mantienen Centros Infantiles (CI) que están a cargo de la Primera Dama de la Nación. Cuentan con personal especializado, recursos económicos para instrumentalizar y ejecutar los centros infantiles, pero el carácter vertical, la planificación de escritorio sin participación del usuario, amenaza transformarlos en un *kindergarten* común y corriente.

Existe la salvedad de la existencia de los centros infantiles de la “Fundación Ayuda en Acción” que está regentada en un 60 por ciento por la Casa Campesina de Cayambe, organización religiosa católica que mantiene un convenio con el INFA. El pago de la

bonificación de los promotores y adjudicación de recursos se verían afectados por la terminación del convenio, ya que, al no tener fondos, se cerrarían prematuramente. Para este motivo, los campesinos están juridicando los CI, con el fin de negociar directamente con los que brindan apoyo, e independizarse para hacer un manejo de responsabilidad comunal. Esta aspiración salvaría a más o menos 35 centros que actualmente prestan asistencia a un promedio de 50 niños cada uno.

Como se expuso en COMUNIDEC, el espíritu de la ENF sobrevive debido a que su gestor, Carlos Moreno, fue parte del personal original de la ENF. Un ejemplo es la creación de la maquetización de las comunidades en un taller o seminario, como medio de tomar conciencia de su realidad. Se especializan en cursos para la resolución de conflictos que son avances de las prácticas en ENF realizadas en los años setenta.

Independientemente, en Llano Grande se ha practicado la ENF en la constitución de Clubes 4-F — para crear fuentes y recursos económicos para estudiantes secundarios y universitarios, con proyectos avícolas, porcinos, crianza de cuyes y cultivos — y, en la creación de grupos de expresión cultural como Los Mensajeros de la Cultura.

Se debe tomar en cuenta que la ENF asciende a la cúpula con las comunidades y con ciertas ONGs que viven y practican la filosofía de la ENF. En cambio, las instituciones oficiales o decretan su muerte o la dejan sumergirse aprovechando solamente lo material, tanto que “a Tutupala, ni ONGs ni instituciones oficiales, nunca más han vuelto, pero nunca”, reclamo hecho a las mismas autoridades el día del encuentro en la comunidad.

La política del Fondo Monetario Internacional es la que condiciona finalizar los programas sociales, culturales y de apoyo del Banco Central del Ecuador, asestando duro golpe al desarrollo de las comunidades rurales del país. Al poner término al FODERUMA, nuevamente el diseño de las instituciones oficiales acaban con iniciativas válidas y posiblemente con uno de los pocos programas que han generado cambios y aporte sustancial en el desarrollo de las comunidades marginadas, como lo ha hecho la ENF.

Otra existencia comprobada está en la Dirección Nacional de Educación Intercultural Bilingüe (DINEIB), donde los facilitadores han encontrado campo propicio para trabajar por su subsistencia y por la práctica de lo aprendido. Se defiende el bilingüismo, que fue



Centro campesino para el cuidado infantil FODERUMA.

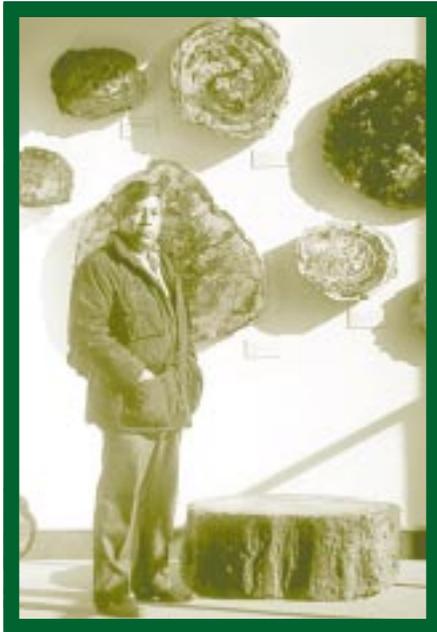
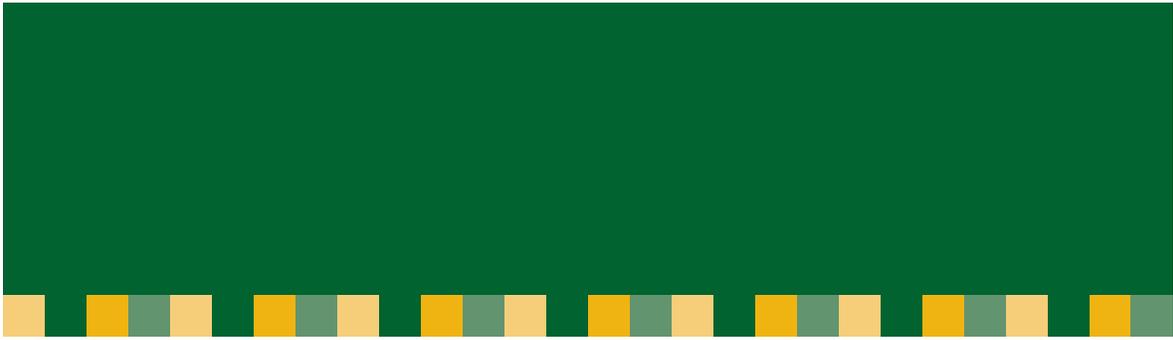
práctica diaria en los Centros de ENF y en los CICA. Este proceso lo hemos vivimos desde los años setenta con la ENF, lo fortalecimos en los CICA, y actualmente compartimos y vivimos la realidad a través de estos programas oficiales. Las característica y formas de entrenamiento, desgraciadamente se inclinan cada vez más hacia lo formal.

Finalmente el arco iris toca tierra

Sin haber mediado compromiso alguno y de manera sorpresiva, hemos desempolvado un cuarto de siglo de existencia. El brillo de autenticidad de un proyecto pensado en el exterior y apropiado y practicado en el Ecuador mantiene su estructura medular como si hubiese sido talado en granito, inerte por la secuela de cambios que se ciernen sobre el campo. Mientras el avance en la informática, técnicas sofisticadas y ciencias en otros campos alcanzan niveles competitivos en otras naciones, en las áreas rurales y más en las de alto riesgo, la vida se hace aun más difícil. Los grandes males del siglo, como la drogadicción y sus secuelas y la corrupción imperante en todos los estratos sociales, castiga inclemente a los sectores más empobrecidos y sin mecanismos de defensa, corroe el alma, el espíritu, la carne de millones a vista y paciencia de los responsables del cambio. Nosotros, consecuencia y actores de la sociedad, debemos abrir oportunidades, y dar la razón al campesino, hacerle espacio, permitir no sólo que Domitila Ghungará diga su palabra, ni que Rigoberta Menchú luche y gestione hasta agotar esperanzas, sino producir espacios para Eufemia Lara, Mesías Silva, Marcelino, José, Ernestina, los Avellanes y los Cedeño y los Balón y los Anchundias y los “Desheredados de la Fortuna”, según Franz Kafka.

Aquellos tienen la potencia intacta en Tutupala, Balzayán, Pulucate y Sayausí, Cañar, El Bambil Collao, Danzarín y Mamey Colorado, entre negros y montubios, entre cholos y mestizos. Habrá que volver por los pueblos de las Américas con la sencillez con la que una vez, hace ya 25 años, arribó al Ecuador el proyecto de la ENF, y habrá que extenderse por los pueblos en riesgo del mundo entero llevando la canasta de frutos grandes y pequeños con el respeto a la unidad en la diferencia que nos enseña el arco iris, signo de fé y esperanza en todos los credos y en todos los pueblos.

Para entender con profundidad y participar en el cambio, es necesario unir experiencias y recomendarnos lo mejor y lo más apto. Nuestros campesinos no han tenido más escuela campesina que la ENF, 25 años atrás.



Enrique Tasiguano Muzo nació en 1944 en la comunidad de campesinos e indígenas de Llano Grande del Ecuador. Cursó sus estudios de magisterio en sociología, y actualmente estudia antropología aplicada. Su formación, no obstante, está basada fundamentalmente en la vida, el medio ambiente y en sus compañeros con quienes vivió la experiencia ENF.

El nombramiento de Coordinador Nacional de la ENF en 1971 marcó el inicio de su inclinación hacia la metodología de la educación no formal, elemento importante en el desarrollo del ser social y de la comunidad que constituye el camino hacia el mejoramiento de la calidad de vida.

La metodología de la ENF, aplicada oficialmente en el Programa de los Centros Infantiles Campesinos del FODERUMA del Banco Central del Ecuador (1978–1992), se desarrolló en las provincias de la sierra andina, Imbabura, Cotopaxi, Chimborazo y Azuay, y en las provincias costeras de Guayas, Manabí, Los Ríos y Esmeraldas.

Los resultados de la ENF, permanecen subyacentes en los programas gubernamentales y privados de atención infantil, especialmente en el área rural.



Para mayor información contactar

ABEL Clearinghouse for Basic Education
Academy for Educational Development
1825 Connecticut Avenue, NW
Washington, DC 20009-5721
E.E.U.U.

Tel: 202-884-8288
Fax: 202-884-8408
Correo-e: abel@aed.org

